

Democratización



Año 7, Número 33

2023-2025. Así lo logramos: La historia del triunfo del 28 de julio (parte I)

Paola Bautista de Alemán

Anti-Escenarios para el 10 de enero

Miguel Ángel Martínez Meucci

Fraude electoral desenmascarado: Cómo operó y cómo lo enfrentamos

Walter Molina Galdi

La escalada de la censura y bloqueo informático post 28 de julio

Marivi Marín Vázquez

Miguel Pizarro: "La represión es el centro de la acción política del régimen"

Macedonia del Norte: la ironía frente a la opresión

Isabella Sanfuentes Bandrés

Democratización

Enero 2025
Año 7, Número 33

2023-2025. Así lo logramos: La historia
del triunfo del 28 de julio (parte I)

Paola Bautista de Alemán

Anti-Escenarios para el 10 de enero

Miguel Ángel Martínez Meucci

Fraude electoral desenmascarado:
Cómo operó y cómo lo enfrentamos

Walter Molina Galdi

La escalada de la censura y bloqueo
informático post 28 de julio

Marivi Marín Vázquez

Miguel Pizarro: "La represión es el centro
de la acción política del régimen"

Macedonia del Norte: la ironía frente
a la opresión

Isabella Sanfuentes Bandrés

2023-2025. Así lo logramos: La historia del triunfo del 28 de julio (parte I)

Paola Bautista de Alemán

Nos separan poco más de cinco meses del 28 de julio. Ese día, votamos, ganamos y defendimos nuestra voluntad. Avanzamos con especial pericia en un terreno plagado de dificultades. Sin duda, lo que la teoría reconoce como “elecciones no competitivas” es un deporte de alto riesgo para quienes operamos en el terreno. A pesar de lo vivido, aún es pronto para hacer un balance sobre el proceso que nos ocupa y este artículo no va por ahí.

Estos párrafos son una reconstrucción de la travesía que franqueamos los venezolanos desde la elección primaria, realizada el 22 de octubre de 2023, hasta enero de 2025. Es un relato no exhaustivo que busca nutrir nuestra memoria histórica y ofrecer lecciones aprendidas a quienes puedan encontrarlas útiles.

Esta es la primera entrega de un texto seminal, que luego podrá transformarse en algo más extenso. De hecho, me atrevo a decir que nace con la vocación de ser ampliado en el futuro cercano. En estas páginas, me detendré en dos asuntos: (i) Ideas preliminares que podrán guiar al lector y (ii) Tres eslabones de la elección: la primaria, el candidato tapa y el candidato presi-

dencial. En entregas posteriores, profundizaré en el periodo que corresponde a la elección y los meses posteriores.

Tres ideas preliminares

A modo de introducción, enunciaré tres ideas que podrán ayudar al lector a comprender mejor esta historia: sobre el contexto autoritario, sobre la perspectiva de quien escribe y sobre su finalidad.

Comencemos por el *contexto autoritario*. Los hechos que recoge este artículo ocurrieron en dictadura. Este dato no es baladí y deja una fuerte impronta en el devenir de los acontecimientos. La opacidad, la incertidumbre, la persecución, la sospecha, el miedo, el dolor; quisiera encontrar las palabras precisas para describir los desafíos humanos y políticos que hemos enfrentado... Son variables difíciles de ponderar que, sin duda, han marcado nuestras acciones. Por eso, destaco este asunto que, aún siendo evidente, a veces se da por sabido y se deja a un lado al momento de juzgar y analizar la realidad que nos tocó vivir.

Ahora, detengámonos en la *perspectiva de quien escribe*. Escribo desde mi formación intelectual y desde mi experiencia política. En tal sentido, el lector no se enfrentará a un texto aséptico. Por el contrario, son reflexiones que nacen desde mi compromiso democrático y desde mi deseo de libertad. Desde ahí, he intentado ordenar y comprender las coyunturas que nos ha impuesto la dinámica política y este texto recoge ese esfuerzo. Por eso, este texto no pretende agotar los temas, sino animar a otros a complementarlos.

Para terminar, profundicemos en *su finalidad*. Publico este texto de manera anticipada, antes de alcanzar nuestros objetivos de liberación, movida por el deseo de visibilizar el testimonio de lucha tantos venezolanos y para contribuir con nuestra memoria histórica. Este tiempo de chats con temporizador y de publicaciones que se esfuman, demandará relatos que aporten a nuestra historia de pueblo. Por eso, escribo pensando en el futuro democrático que nos espera... ese momento en el que compartiremos con las generaciones futuras todo lo que hicimos para reconquistar la libertad y no perderla jamás.

Los eslabones del 28 de julio

Hay hechos que cambian el rumbo de la historia; momentos que marcan un antes y un después en la vida de muchos. Y, detrás de cada uno de ellos, hay una cadena de acontecimientos que abrieron caminos y los hicieron posible. A veces, estos eslabones son esquivos; pueden pasar desapercibidos. Incluso, puede ocurrir que las miradas más avezadas de su tiempo los pasen por alto o les resten importancia. Aún así, la tarea de identificarlos y de valorarlos es necesaria. Entre otras cosas, profundizar en ellos puede permitirnos reconocer la extraordinaria labor de quienes lo hicieron posible y valorar la acción de la Providencia... o de la "fortuna", diría Maquiavelo.

En este apartado, me detendré en los tres eslabones que nos permitieron llegar y ganar la elección presidencial del 28 de julio: la primaria, el candidato tapa y el candidato presidencial.

Primer eslabón: la elección primaria

Domingo, 22 de octubre de 2023. Salimos a votar desde temprano. A media mañana, había largas filas a las afueras de los centros de votación. Urbanizaciones y barrios salieron a ejercer su derecho. Contra todo pronóstico¹, levantamos nuestra voz y sorprendimos a muchos, dentro y fuera del país. Ciertamente, había razones para temer y dudar². Organizar y hacer elecciones primarias en dictadura es una tarea riesgosa e incierta; por esta razón, me atrevo a decir que su principal aporte a la cadena de acontecimientos que nos llevó al triunfo del 28 de julio refiere al empoderamiento de la gente. Ese día, nos reencontramos en la acción política libre y redescubrimos nuestros deseos de democracia.

En este apartado, me detendré en tres ideas que pueden ayudar a comprender la trascendencia de la elección primaria del 22 de octubre de 2023: el error de cálculo de la dictadura; el mar de fondo cívico; y los resultados como reconfiguración del espectro opositor.

La dictadura se equivocó. La primaria se hizo en un entorno especialmente hostil, marcado por la crisis humanitaria compleja

-
- 1 <https://elpitazo.net/politica/diosdado-cabello-afilo-comentarios-en-contra-de-primaria-opositora-en-los-ultimos-meses/amp/>; <https://www.infobae.com/america/venezuela/2022/06/07/henrique-capriles-rechazo-la-realizacion-de-elecciones-primarias-opositoras-excluyentes-y-cerradas-para-enfrentar-al-chavismo/> y <https://www.eluniversal.com/politica/159933/manuel-rosales-sobre-las-primarias-no-se-deben-hacer-elecciones-debajo-de-un-arbol>
 - 2 <https://talcualdigital.com/maria-corina-machado-arrasa-en-ultimo-boletin-de-primarias-con-2-2-millones-de-votos/> y <https://red-forma.com/edicion-28/entrevista-a-jesus-maria-casal-nunca-debemos-perder-de-vista-que-la-gente-quiere-votar/>

y por la limitación grave a los derechos políticos de todos los venezolanos. Desde el principio³, fue un proceso asediado. Sin duda alguna, fue una apuesta compleja y retadora. Haría falta un artículo completo para precisar y describir las amenazas y los atropellos que tuvieron que enfrentar la Comisión Nacional de Primaria, presidida por el doctor Jesús María Casal, los partidos políticos y la sociedad civil⁴. Compra de conciencias⁵, presiones indebidas, hostigamiento por parte de cuerpos de seguridad del Estado⁶, bloqueo de páginas webs⁷, campañas de desinformación, censura en los medios de comunicación y violencia política, entre otros.

Entonces, siendo que la dictadura chavista-madurista estaba aparentemente consolidada en el poder, es lógico que nos preguntemos: ¿Por qué permitió que se realizara la elección? ¿Por qué no emitió una sentencia del Tribunal Supremo de Justicia para detenerla? No hay respuesta sencilla para estas interrogantes. Las dictaduras son esencialmente opacas e intentar comprenderlas es arriesgado. Sin embargo, a modo de hipótesis, me atrevo a decir lo siguiente: *la dictadura se equivocó.*

3 <https://elpais.com/internacional/2023-02-15/la-oposicion-venezolana-convoca-primarias-el-22-de-octubre-para-elegir-al-candidato-que-enfrente-a-maduro-en-2024.html>

4 <https://elcomercio.pe/mundo/venezuela/roberto-abdul-sumate-ong-de-venezuela-denuncia-detencion-de-uno-de-los-organizadores-de-las-primarias-opositoras-comision-nacional-de-primaria-cnp-nicolas-maduro-alfredo-romero-ultimas-noticia/>

5 <https://efectococuyo.com/politica/carlos-prosperi-no-cuenten-conmigo-para-reconocer-resultados-sesgados/>

6 <https://www.infobae.com/venezuela/2023/10/28/la-fiscalia-chavista-cito-a-tres-organizadores-de-las-primarias-opositoras-declararan-en-calidad-de-investigados/>

7 <https://runrun.es/nacional/venezuela-2/164995/conatel-ha-bloqueado-mas-de-mil-paginas-web-en-menos-de-12-meses/>

Nicolás Maduro pensó lo siguiente: la oposición –partidos políticos y sociedad civil– está dividida y desanimada. Conviene entonces detenernos en qué percibía el régimen.

Primero, percibía que la oposición estaba dividida y que, más temprano que tarde, se partiría en dos. A esta percepción contribuyeron los disensos en torno a la organización de la elección, los cuales se ventilaron con fuerza en los medios de comunicación masivos. El más notorio refirió a la asistencia técnica del Consejo Nacional Electoral el día de los comicios. Hubo dos posturas: quienes la promovían y quienes la rechazaban.

Henrique Capriles Radonski, precandidato presidencial de Primero Justicia, lideró la primera. En mayo de 2023 declaró que se necesitaba “la logística que nos facilita el CNE” y calificó de “imposible”⁸ la realización del evento sin su asistencia técnica. Por su parte, María Corina Machado, quien encabezaba en las encuestas y ganó la contienda, lideró la segunda. En numerosas oportunidades reiteró su rechazo a esa posibilidad alegando que el ente electoral de la dictadura no era confiable y afectaría de mala manera el desarrollo del proceso. Finalmente, las primarias se realizaron exitosamente sin la intervención del Estado y con el concurso de todas las fuerzas opositoras⁹.

Segundo, el régimen percibía que el país opositor estaba desanimado y de brazos caídos. A esta apreciación contribuyeron estudios de opinión y analistas que aseguraban que el país no estaba

8 <https://www.redobservacion.org/2023/05/10/capriles-pide-usar-logistica-del-cne-para-las-primarias/>

9 <https://www.diariolasamericas.com/america-latina/oposicion-rechaza-proceso-primarias-organizado-el-cne-n5344274>

comprometido con la elección primaria. Luis Vicente León¹⁰ fue el principal vocero de esta lectura del país. El presidente de Datanálisis señaló lo siguiente: “yo puedo decir que muy poca gente anda pendiente de la primaria”¹¹. Sin embargo, la realidad fue distinta; el país se movilizó y participó.

Estas percepciones del entorno –división y desánimo– marcaron la reacción del régimen. La dictadura pensó que, en un contexto de este tipo, no valía la pena pagar el costo interno y externo de más represión. En términos políticos, era más barato propiciar la división de la oposición, profundizando sus diferencias o comprando conciencias, al tiempo que se desestimulaba la participación del país con desinformación, análisis desacertados y terror.

Sumado a esto, hay otro asunto que no es menor: el proceso de primaria coincidió con el desenlace de las negociaciones entre la dictadura, la administración Biden y la Plataforma Unitaria¹². El régimen de Maduro acudió a esos encuentros con el firme propósito de lograr el levantamiento de sanciones económicas por parte de los Estados Unidos¹³. Y darle un manotón a la primaria hubiese significado poner en riesgo ese propósito que le era absolutamente existencial. En ese momento –y ahora–, Nicolás Maduro necesitaba dinero para alimentar los consentimientos que lo sostenía en el poder.

10 https://x.com/luisvicenteleon/status/1711767837423931717?t=V--37_dmLJM3wa5tO-kVtw&s=19

11 <https://primicia.com.ve/economia/las-predicciones-de-luis-vicente-leon-para-el-resto-de-2023/>

12 <https://theconversation.com/que-implica-el-acuerdo-de-barbados-entre-el-gobierno-y-la-oposicion-de-venezuela-216676>

13 <https://www.state.gov/translations/spanish/excepcion-a-sanciones-contra-venezuela-vencimiento-de-la-licencia-general-44/>

De esta manera, el régimen apostó a lo siguiente: firmar el acuerdo de Barbados para lograr la flexibilización de las sanciones y crear condiciones políticas para que la primaria fuera otro fracaso político de la oposición venezolana. Lo primero sucedió; lo segundo, no. La primaria fue exitosa porque la dictadura no atinó en su lectura del momento y, por lo tanto, no previó dos asuntos: la resiliencia política de la oposición y el apoyo del país, que se reservó para sí sus deseos de participar hasta que llegó el día de salir a votar.

Mar de fondo cívico. Seis días antes de la primaria publiqué: “Primarias en dictadura: conciencia y voto”¹⁴. Disfruté ordenar las ideas, escribirlas y publicarlas. En ese artículo, intenté transmitir mi optimismo. Un optimismo que estaba sustentado en la realidad que percibí en mi trabajo político de tierra y que contrastaba con la opinión de algunos analistas que aseguraban con firmeza que las primarias serían un fracaso¹⁵. Semana tras semana, en cada reunión con las estructuras parroquiales de Primero Justicia, comencé a notar dos cosas: entusiasmo firme y extraordinario heroísmo cívico. En resumen: buen ánimo de lucha.

Hubo quienes se sorprendieron al leer mi artículo. Respetuosamente me comentaron que les había parecido demasiado esperanzador. Incluso, voluntarista; “wishfull thinking”, decían. Y no los culpo. Yo misma dudé en publicarlo. Fue un texto arriesgado. Hoy me alegro de haberlo hecho, pero reconozco que estuve en la frontera de la osadía política e intelectual. La realidad es que era muy difícil advertir el desenlace del 22 de octubre. Al igual

14 <https://lga.lagranaldea.com/2023/10/16/primarias-en-dictadura-unidad-y-conciencia/>

15 <https://www.globovision.com/programa/6635/a-cinco-meses-de-las-primarias-datanalisis-estima-una-participacion-de-apenas-10>

que la dictadura, éramos propensos a caer en el error de cálculo y de preñarnos de buenas intenciones que no darían los resultados esperados. Después de más de veinte años de lucha democrática, es lógico que nos cueste emocionarnos y que veamos con cautela cualquier ilusión de cambio.

Por eso, creo que una de las grandes lecciones del 22 de octubre refiere al alma democrática del país, que no estaba dormida ni extinta, y a la capacidad que tenemos de conectar con ella. Las dictaduras longevas buscan colonizar la conciencia de quienes se le oponen. Se esmeran en construir calabozos psicológicos que limitan nuestra comprensión de la realidad. Me refiero a ese desánimo que se va anidando en nuestro interior y que va apagando nuestras ganas de luchar. Comenzamos a confundir osadía con valentía, realismo con pesimismo y voluntarismo con magnanimidad. Es ese cuestionamiento continuo al esfuerzo. Es la pérdida de sentido y de norte... es la desesperanza.

La primaria nos confrontó con la necesidad de derribar estos barrotes mentales, abrirnos al país y reconectar con él. Después del 22 de octubre, el mar de fondo que describí en líneas anteriores se ha profundizado. Los deseos de libertad se han hecho cada vez mayores. Pasó lo que ha pasado en otros procesos de liberación; la grieta que abrió la primaria nació con vocación de boquete y se ha hecho mayor a medida que ha pasado el tiempo.

Sobre los resultados. María Corina Machado fue la ganadora indiscutible de la jornada. Obtuvo 2.253.825 votos, 92,35% de los votos emitidos¹⁶. La participación total fue de 2.307.635. Vistos los

16 <https://runrun.es/noticias/511417/boletin-final-de-primaria-2023-machado-obtuvo-2-253-825-millones-de-votos/>

puntos anteriores, puedo decir que el triunfo de María Corina Machado trasciende a estas cifras. Machado obtuvo una mayoría aplastante y, además, conquistó la confianza del país. Superó los malos pronósticos y se transformó en la voz de ese país que quería –y quiere– cambio político. No dudó en afirmar que la primaria fue un auténtico tsunami que cambió la configuración del espectro opositor venezolano.

Este resultado fue extraordinario e inesperado. Veamos cinco ideas sobre su impacto político:

Primero, *la primaria fue un triunfo electoral y político que favoreció el proceso de liberación de Venezuela*. La participación de más de dos millones de personas en unas elecciones en dictadura fue una buena noticia para todos los que queremos democracia para Venezuela. Para comenzar, se cumplió su principal objetivo: Venezuela escogió una candidata presidencial que contó –y cuenta– con la legitimidad que le asigna un proceso electoral que fue transparente, justo y confiable. La primaria le otorgó al liderazgo de María Corina Machado la legitimidad de más de dos millones de votos.

Segundo, *la dictadura no es infalible*. Antes de las primarias, se creía que los mecanismos de control social¹⁷ del régimen eran eficientes y lograban doblegar la conciencia política de la gente. El resultado obtenido el 22 de octubre reveló que esas herramientas existen, pero son limitadas y derrotables. Este hallazgo ha sido muy importante. Por un lado, permite ponderar mejor los obstáculos que intenta imponer la dictadura y, por otro, empoderó a la ciudadanía. El 23 de octubre, Venezuela amaneció esperanzada y

17 Por “mecanismos de control social” entiendo los beneficios sociales que se distribuyen en sectores populares a través del carnet de la patria.

con ganas de luchar. Habíamos avanzado en la sana repolitización del país.

Tercero, *la oposición estaba unida en sus deseos de democracia*. Nueve de cada diez opositores votaron por María Corina Machado. La propuesta de Machado retumbó en el corazón de casi todas las personas que votaron el 22 de octubre. Su discurso emocional, cercano y humano logró unir al espectro opositor en un solo bloque.

Atrás quedaron los fantasmas de división en el espectro opositor. Además, se inauguró una nueva configuración opositora. En esta oportunidad, la unidad era distinta a la alcanzada en tiempos anteriores. Entre 2005 y 2015, la unidad se anclaba en los partidos políticos y en su capacidad de representación política. A partir de 2023, se configuró una nueva unidad que gravitaba en torno a la gente y trascendió a las organizaciones con fines electorales. Este cambio de configuración supuso nuevos retos en los que profundizaré posteriormente.

Cuarto, *quedó en evidencia la profunda crisis de representación de los partidos políticos que hasta el momento han liderado la lucha democrática*. Solo uno de cada diez venezolanos votó por alguno de los partidos políticos que integran la Plataforma Unitaria, que es la instancia política que congrega a las agrupaciones con fines electorales que se oponen a la dictadura de Nicolás Maduro. Un detalle importante: Vente Venezuela, movimiento político que lidera María Corina Machado, no forma parte de ella. Este resultado valida lo que habían revelado los estudios de opinión: después de más de dos décadas de dictadura, los partidos políticos tradicionales habían dejado de ser la voz de los venezolanos. Esta realidad política, junto al liderazgo de María Corina Machado, es el funda-

mento de la nueva configuración unitaria que surgió después de la primaria.

Quinto, *el país opositor quiere cambio*. Este hallazgo, aunque luce de Perogrullo, no lo es. Después de la primaria, quedó claro que Venezuela quiere que Maduro se vaya y, en esa aspiración, no hay medias tintas. Aquellas voces que han insistido durante años en la cohabitación como método de lucha política se toparon con la impopularidad de su propuesta¹⁸. El país no quiere cohabitar con la corrupción, con la pobreza y con la violencia. El país quiere derrotar electoralmente a Nicolás Maduro y caminar hacia la democracia.

Aunque suene redundante y cacofónico: el país quiere una oposición que se oponga a la dictadura. Una oposición que desafíe y le dé voz al descontento. En este sentido, cristalizó una polarización marcada por el clivaje democracia-dictadura. Esta disposición del votante impuso un gran reto a quienes lideran el cambio político. Eventualmente, si logramos liberarnos en 2025, llegará el tiempo de la moderación. Sin duda, hay que preparar caminos políticos y psicológicos para ese momento.

Segundo eslabón: el candidato tapa

Después de la primaria, se abrió un periodo de acoplamiento político. Entre noviembre de 2023 y marzo de 2024, el principal desafío que tuvo que enfrentar la oposición venezolana refirió a la candidatura presidencial. Recordemos que María Corina Machado, ganadora de la primaria, se encontraba inhabilitada

18 <https://panampost.com/roderick-navarro/2022/04/23/la-cohabitacion-peligro-levantar-sanciones/>

para aspirar a cualquier cargo de elección popular¹⁹. De este modo, se debía luchar por el levantamiento de esta medida o, en su defecto, por encontrar mecanismos de consenso para elegir a un candidato sustituto.

Junto a este reto central, se trabajó en dos tareas fundamentales: Primero, construir los espacios de coordinación política de las fuerzas democratizadoras que trabajarían en la elección presidencial de 2024 y, segundo, sortear los obstáculos que impuso el régimen con el propósito de sacarnos de la elección presidencial.

Profundicemos en la primera tarea: la inclusión de fuerzas políticas en el Comando por Venezuela²⁰. Gestionar una coalición de once fuerzas políticas²¹, más cientos de organizaciones de la sociedad civil, en un contexto hostil, es difícil y demandó creatividad. A continuación, describiré los dos pilares que guiaron este esfuerzo: confianza y competencia.

Primero, la confianza personal. Desde el principio, María Corina Machado y Magallí Meda, su jefa de campaña, indicaron que la participación en los espacios de trabajo político unitario no respondería a cuotas partidistas, sino a la confianza que se le guardara a cada dirigente. Esta premisa significó un cambio drástico en la configuración de los espacios unitarios. Antes, entre 2005 y 2015, estos se conformaban por cuotas partidistas: una per-

19 <https://www.bbc.com/mundo/articles/cw9e8n92y89o>

20 El Comando por Venezuela fue el equipo de campaña de María Corina Machado para la primaria. Después, se amplió y pasó a ser el comando de campaña unitario.

21 Acción Democrática, Primero Justicia, La Causa Radical, Voluntad Popular, Movimiento por Venezuela, COPEI (No judicializado), Convergencia, Encuentro Ciudadano, Proyecto Venezuela, Futuro y Vente Venezuela.

sona por partido. Después de la primaria y tras la crisis de representación de los partidos políticos, eso cambió. Solo se incluiría a quienes contaran con la confianza del equipo de María Corina Machado.

Esta decisión responde a la naturaleza autoritaria del contexto. Sus riesgos y hostilidades exigen cuidar con celo la información estratégica. Las dictaduras longevas y aparentemente consolidadas tienden a amasar un aparato de inteligencia eficiente que se les permite infiltrarse con soltura en los espacios de toma de decisión y contener el avance de las fuerzas democratizadoras²². Por eso, la confianza personal se transformó en una disposición prioritaria e insustituible para limitar la acción de la dictadura y abonar a los fines de liberación.

Segundo, las competencias personales. Junto a la confianza personal, Machado y Meda destacaron la importancia de las habilidades humanas, técnicas y políticas de cada dirigente. En numerosas ocasiones, ambas declararon que en el Comando “estarán los mejores”²³. De esta manera, la confianza personal debía estar acompañada de conocimiento, eficiencia y laboriosidad.

Aún comprendiendo las razones que explican esta decisión, el cambio de criterio para la integración de fuerzas significó un giro sustancial en la dinámica opositora y generó resistencia en quienes no cumplían con los requerimientos y, por lo tanto, se percibieron desplazados de los espacios de toma de decisión.

22 Fathali Moghaddam en *The Psychology of Dictatorship* describe con precisión esta dinámica que se repite en contextos autoritarios.

23 <https://diariodelosandes.com/creacion-de-la-coordinacion-central-estadad-del-comando-con-venezuela-en-respuesta-a-pud-estadales/>

Veamos ahora los principales obstáculos que tuvieron que enfrentar las fuerzas opositoras. Tal como lo describí en líneas anteriores, el principal escollo fue la inhabilitación política de María Corina Machado. Esta medida de la dictadura era un impedimento grave para la participación electoral y se constituyó en fuente de incertidumbre para todos: para el régimen, para algunos sectores de la oposición y para la comunidad internacional.

Como era lógico, en las primeras de cambio la decisión del Comando con Venezuela fue trabajar por la habilitación de la candidata ganadora de la primaria. Para ello, se acudió a todos los medios de lucha posibles: presión de calle, negociación con el régimen, presión internacional e, incluso, recurso ante el Tribunal Supremo de Justicia²⁴. Aunque se hizo todo lo necesario, no se logró su habilitación.

Mientras esto pasaba y a medida que nos acercábamos a la fecha límite del Consejo Nacional Electoral para la postulación de la candidatura presidencial²⁵, aumentó la incertidumbre y la represión estatal²⁶. En medios de comunicación masivos, marcados por la férrea censura del régimen, se abrieron espacios para analistas y voceros que aseguraban que el régimen no levantaría la inhabilitación y que María Corina Machado llevaría al país a la abstención²⁷.

24 <https://elpais.com/america/2023-12-16/maria-corina-machado-acude-a-la-justicia-venezolana-para-que-se-revise-su-inhabilitacion.html>

25 21 de marzo. <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20240321-venezuela-comienza-la-inscripcion-de-candidatos-presidenciales-en-medio-de-detencion-de-opositores>

26 <https://talcualdigital.com/saab-anuncia-detencion-de-henry-alviarez-y-dinorah-hernandez-por-supuesta-conspiracion/>

27 <https://2001online.com/nacionales/llamado-luis-vicente-leon-oposicion>

Sin embargo, cuando comenzó el periodo formal de postulaciones ante el Consejo Nacional Electoral, ocurrió lo contrario. De nuevo, quienes indicaban la abstención como una decisión tomada erraron en sus pronósticos. Llegado el momento, María Corina Machado reunió a los representantes de la Plataforma Unitaria Democrática y propuso a la Dra. Corina Yoris como su sustituta²⁸. Mantuvo esta decisión en absoluta reserva hasta que fue oportuno hacerla pública. Seguidamente, los diez partidos políticos que la integran avalaron la candidatura. Y, en una rueda de prensa unitaria e inspiradora²⁹, Omar Barboza³⁰ y María Corina Machado le anunciaron al país que teníamos candidata unitaria para el próximo 28 de julio.

De inmediato, comenzaron los esfuerzos para formalizar la candidatura de la doctora Yoris ante el Consejo Nacional Electoral. En Venezuela, este procedimiento se hace de manera virtual, a través de la página web del Poder Electoral. Todos los intentos fueron fallidos; el régimen bloqueó el sistema y la plataforma digital rechazó la inscripción de la candidatura.

A medida que pasaban las horas, aumentaba la incertidumbre y volvieron las advertencias públicas sobre un eventual llamado a la abstención. En ese momento, comenzó a escucharse en medios de comunicación masivos y en entornos políticos la teoría de la “candidatura potable”. Esta propuesta sostenía que la dictadura solo permitiría la inscripción de una opción que contara con su

28 <https://www.bbc.com/mundo/articles/ce5en8pn85yo>

29 <https://youtu.be/XhYpq23Hyug?si=7qFw0R5Zghdju4EC>

30 El Dr. Omar Barboza es el Secretario Ejecutivo de la Plataforma Unitaria Democrática.

venia. Y, por eso, se debía descartar la candidatura de la Dra. Yoris e inscribir a alguien con esas características.

Esta teoría indicaba que el camino de la “unidad y voto”³¹ era inviable. Proponían que, si el candidato era unitario, dejaba de ser potable para la dictadura. Por eso, la unidad entre María Corina Machado y los partidos políticos de la Plataforma Unitaria democrática debía sacrificarse en aras de mantener la ruta electoral³².

Quienes sostenían esta teoría³³ desconocían lo que mostraban todos los estudios de opinión. Geoff Ramsey, investigador principal del Centro para América Latina del Atlantic Council, afirmó que “hasta un perro callejero puede derrotar en las urnas a Nicolás Maduro”³⁴. Sin embargo, los estudios de opinión decían lo contrario. La encuesta realizada por Clearpath Strategies³⁵ en marzo de

31 “Unidad y voto” fue una ruta propuesta por Primero Justicia y acogida por la Plataforma Unitaria Democrática. Consistió en asegurar el triunfo electoral solo era posible si había unidad perfecta de todos los factores de oposición. <https://primerojusticia.org.ve/cms/index.php?view=item&cid=148:rotator-articles&id=43482:edinson-ferrer-la-venezuela-del-encuentro-se-lograra-con-unidad-y-voto-para-ello-seguimos-organizandonos&pop=1&tmpl=component&print=1>

32 Para ampliar este tema, se recomienda leer: “La paradoja de la potabilidad”, <https://lga.lagranaldea.com/2024/04/09/la-paradoja-de-la-potabilidad/>

33 La fuente de esta información es primaria. Participé en estos debates políticos y en este texto dejo mi testimonio.

34 <https://albertonews.com/politica/geoff-ramsey-asesor-principal-del-atlantic-council-ee-uu-busca-salvar-tarjeta-de-la-mud-al-dialogar-con-maduro/>

35 La encuesta refleja que el principal impulsor del voto es el deseo de cambio, con el candidato Edmundo González Urrutia, quien ha consolidado el apoyo del votante opositor y ha capitalizado el respaldo de María Corina Machado. Los resultados también muestran una oposición uni-

2024 reveló que una candidatura de políticos tradicionales, como Manuel Rosales o Henrique Capriles Radonski, abrirían paso a un eventual triunfo de Nicolás Maduro. Es decir, el “candidato potable” era un candidato perdedor.

De esta manera, llegamos al 25 de marzo de 2024, fecha límite para la inscripción de la candidatura presidencial. Ese día, a las 12 de la noche, cerraba el periodo formal de postulaciones. Pasaban los minutos y el régimen no dejaba inscribir la candidatura de la Dra. Corina Yoris. En simultáneo, recaía especial tensión en los partidos de la Plataforma Unitaria Democrática. Se decía que si no inscribían un “candidato potable” en la tarjeta de la Mesa de la Unidad Democrática, perderíamos la opción electoral³⁶.

En medio de las presiones, comenzaron las negociaciones al detal. Quienes estaban en contacto informal con el régimen, aseguraban que “el gobierno solo dejará inscribir a Manuel Rosales como candidato unitario”... y sentenciaban en tono dramático: “Vamos a dejar al país sin elección”³⁷.

Doce en punto. Madrugada del 26 de marzo. Finalizó el periodo de postulaciones. El Consejo Nacional Electoral no permi-

ficada alrededor de González, de hecho, el apoyo a los candidatos de terceros partidos básicamente ha bajado a cero. El respaldo de María Corina Machado ha aumentado significativamente el atractivo de González, atrayendo a nuevos votantes que tradicionalmente no se identifican con la oposición”.

36 La fuente de esta información es primaria. Participé en estos debates políticos y en este texto dejo mi testimonio.

37 Esa noche, participé en un debate político en donde se esgrimieron estos argumentos. Me reservo los nombres de los voceros para respetar la instancia en donde se dio el intercambio. El futuro de democracia que estamos construyendo me permitirá publicarlos.

tió la inscripción de la candidatura presidencial de la Dra. Yoris. Y, según versiones oficiales de Un Nuevo Tiempo³⁸, en el último minuto, la dictadura permitió la inscripción de la candidatura presidencial del gobernador Manuel Rosales en las tarjetas de Un Nuevo Tiempo y de Movimiento por Venezuela. En ese momento, la tarjeta de la Mesa de la Unidad Democrática quedó vacante, sin candidato.

La situación era tensa y delicada. Sin candidato inscrito en la tarjeta de la MUD, la elección presidencial del 28 de julio perdía sentido político para todos, especialmente para la dictadura. Sin el concurso de la oposición real, validada en la primaria, el evento electoral no serviría a quienes apostaban a un proceso que pudiera ser creíble y servir para legitimarse en el poder y aliviar sanciones económicas.

Ante esta situación, el régimen decidió abrir una pequeña ventana de oportunidad que la oposición supo aprovechar. Jorge Rodríguez³⁹, por mediación de Gerardo Blyde⁴⁰, comunicó a los representantes de la Mesa de la Unidad Democrática que se le permitiría inscribir un “candidato tapa”. Este término es informal; no existe en la legislación electoral venezolana. Es un modismo político que refiere a un candidato provisional que podrá ser sustituido posteriormente por uno definitivo. Sin duda alguna, la comunidad internacional fue decisiva para abrir este resquicio.

38 <https://elpais.com/america/2024-03-27/manuel-rosales-el-candidato-de-la-oposicion-venezolana-menos-pensado.html>

39 Jorge Rodríguez: Presidente de la Asamblea Nacional 2021 y jefe de la delegación negociadora del chavismo en los acuerdos de Barbados.

40 Gerardo Blyde: jefe de la delegación negociadora de la plataforma unitaria en los acuerdos de Barbados.

Debo destacar las declaraciones de Ignacio Lula Da Silva, presidente de Brasil⁴¹.

Comenzó entonces la búsqueda del “candidato tapa”. Fue una tarea difícil. Quien aceptara serlo, aún en condición de provisionalidad, enfrentaría riesgos y persecución. Además, debía ser una persona que cumpliera con los requisitos establecidos en la Ley. Se tocaron varias puertas y ninguna se abrió. Hasta que apareció el nombre del Embajador Edmundo González Urrutia.

González Urrutia figuraba en los documentos constitutivos de la Mesa de la Unidad Democrática como presidente de la organización. La razón es sencilla. Hace más de diez años, él participó en el proceso de inscripción de la tarjeta electoral ante el CNE. Por eso, los representantes de la Mesa de la Unidad Democrática le propusieron ser el candidato tapa y él lo aceptó.

La señora Mercedes González ha compartido en público cómo ocurrió. Cuenta la esposa del Embajador que, el 26 de marzo de 2024, su marido salió de su casa para una reunión y, al volver, le dijo que había aceptado ser “candidato presidencial tapa”. Ante la noticia, la señora Mercedes le dijo con sorpresa: “busca rápido el frasco y ponle esa tapa”. De esta manera, le dejó saber a su marido que estaba plenamente consciente de los riesgos que traía su generosa decisión personal.

41 <https://www.dw.com/es/lula-afirma-que-veto-a-candidatura-de-corina-yoris-en-venezuela-es-injustificado/a-68695632>

Tercer eslabón: el candidato definitivo

Después del periodo de postulaciones, el panorama de la oposición fue el siguiente: Manuel Rosales, gobernador del Zulia, fue inscrito candidato presidencial en las tarjetas de Un Nuevo Tiempo y de Movimiento por Venezuela; y Edmundo González Urrutia, fue inscrito candidato tapa en la tarjeta de la Mesa de la Unidad Democrática. De esta manera, se tenía: un candidato potable (Manuel Rosales), un candidato tapa (Edmundo González Urrutia) y tres tarjetas habilitadas (Un Nuevo Tiempo, Movimiento por Venezuela y Mesa de la Unidad Democrática).

Esta realidad barrió con los malos pronósticos de analistas y encuestadores⁴²: la oposición seguía unida y en la ruta electoral. Aún así, entre el 26 de marzo y el 19 de abril de 2024 se vivieron momentos de especial tensión. En este apartado, haré el intento de ordenarlos, describirlos y analizarlos. Quiero comenzar destacando que fueron jornadas importantes. Fueron los días de zig-zageo político que nos permitieron tener un candidato unitario y ganador para las elecciones presidenciales del 28 de julio.

Este trecho fue especialmente difícil por, al menos, tres razones.

42 <https://x.com/luisvicenteleon/status/1781002814560350415>
<https://x.com/Pabloquinterove/status/1776354756606275597>
<https://x.com/Pabloquinterove/status/1775151181653754003>
<https://x.com/cocap/status/177567882536121557>
<https://x.com/cocap/status/1772993317728326029>
<https://efectococuyo.com/politica/michael-penfold-debate-opositor-sigue-paralizados-y-mas-divididos/>
https://x.com/penfold_michael/status/1779076089437933903

Primero, *la dictadura*. Siempre imprevisible y opaca, quiso impulsar un escenario de división en el bloque opositor y de bajo entusiasmo electoral en la gente. La dictadura decidió enfrentar la estrategia de “Unidad y Voto” con “División y Abstención”. Acudió a tres herramientas para alcanzar este propósito. Su primer instrumento fue el programa de televisión “Con el Mazo Dando”. Cada miércoles por la noche, Diosdado Cabello⁴³ se encargaba de amenazar a opositores y sembrar ciñaza entre ellos⁴⁴. La segunda fue la intimidación y al persecución estatal. Abundaron los episodios de este tipo. Más adelante, me detendré en ellos. Y, la tercera fue identificar grietas en el bloque opositor y utilizar medios disuasivos, como la coincidencia de agendas políticas, para profundizarlas y cumplir con sus objetivos de división.

El propósito del régimen era incordiar y favorecer un escenario en donde la oposición se picara en dos. Por un lado, María Corina Machado y, por el otro, una parte de la oposición liderada –en ese entonces⁴⁵– por Un Nuevo Tiempo⁴⁶. Para quebrar al blo-

43 “Venezolano, Bolivariano, revolucionario y Chavista radical”, así se define en sus redes Diosdado Cabello Rondón, viejo conocido de la política del país y, desde ahora, flamante nuevo ministro de Interior, Justicia y Paz. Ha desempeñado importantes cargos dentro del organigrama chavista como vicepresidente, gobernador de Miranda, ministro en varias ocasiones y presidente de la AN.

44 <https://youtu.be/fpjQIY1NcC8?si=NtPFLATaAART77sh>
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48473819>

45 A lo largo este relato, y en las entregas subsiguientes, se podrá ver la configuración de un grupo político que se autodenomina opositor. Este grupo destaca por su rechazo a la agenda política que ha liderado María Corina Machado y por su cercanía con la retórica de la dictadura. En esta disposición, enfrentará coyunturas con posturas coincidentes con el régimen; es difícil saber si hay –o no– coordinación entre ellos.

46 Un Nuevo Tiempo es un partido político venezolano de centroizquierda, enmarcado dentro de la tendencia de la democracia social. Fue fundado

que opositor, la dictadura debía lograr que los segundos sumaran a la candidatura presidencial de Rosales el voto de sus pares en la Plataforma Unitaria.

Antes de avanzar, conviene detenernos brevemente en la dinámica interna de la Plataforma Unitaria Democrática. Su reglamento de funcionamiento establece tres mecanismos para la toma de decisiones: unanimidad, consenso y mayoría cualificada. La unanimidad exige el apoyo de las diez fuerzas políticas que la integran; el consenso demanda el concurso de ocho; y la mayoría cualificada incluye a seis. Dada la envergadura de la decisión sobre la candidatura presidencial, la mayoría de sus integrantes aspiraban a que la decisión se tomara por unanimidad. Sin embargo, en el reglamento de funcionamiento no existía impedimento formal para que se hiciera por mayoría cualificada.

Considerando lo anterior, Un Nuevo Tiempo dio signos de avanzar en dos frentes: opinión pública y operación política. Detengámonos en el primero. El día 26 de marzo, después del cierre del periodo de postulaciones y cuando la tarjeta de la Mesa de la Unidad Democrática aún estaba vacante, Manuel Rosales ofreció una rueda de prensa en la sede de su partido político en Caracas. La comparecencia destacó por su estridencia... el montaje y los mensajes no dejaban ver las dificultades políticas del momento ni su carácter provisional⁴⁷. Associated Press, agencia internacional de noticias, atinó en su titular: “A riesgo de fracturar a la oposi-

en 1999 como un movimiento político regional zuliano con políticos provenientes de Acción Democrática, en 2006 logró establecerse como una organización de alcance nacional.

https://x.com/partidoUNT?ref_src=twsrc%5Egoogle%7Ctwcamp%5Eserp%7Ctwgr%5Eauthor&mx=2

47 https://www.youtube.com/watch?v=e2BQC_Vh-w

ción, Manuel Rosales se postula como candidato a la presidencia de Venezuela”.

Un día después, el 27 de marzo, el Gobernador del Zulia encabezó un evento que se llamó “Vota por Venezuela” y catalogó de “baño de pueblo” en la nota de prensa que distribuyó su oficina de prensa⁴⁸. Se realizó en el Palacio de Eventos de la ciudad de Maracaibo. Al encuentro asistieron aproximadamente 7000 personas, la mayoría de ellas llevaba camisetas impresas con mensajes de la candidatura presidencial de Manuel Rosales. En democracia, este dato es anecdótico; en dictadura, es más que llamativo. En sistemas cerrados como el nuestro, pocos se arriesgan a imprimir camisetas con mensajes opositores y la producción masiva de estos materiales es perseguida por el régimen. Sobre esto, profundizaré en el apartado dedicado al periodo de campaña. Sin embargo, ese principio de represión no aplicó a esta fuerza política, quien hizo el evento con transmisión en vivo de medios de comunicación masivos y sin restricciones de la dictadura. Tampoco le aplicó la férrea censura.

Ciertamente, estos datos son insuficientes para afirmar que hubo coordinación acordada entre la dictadura y la candidatura presidencial de Manuel Rosales. Sin embargo, las coincidencias de las agendas y el accionar político del Gobernador del Zulia levantaron sospechas. Si la candidatura era para “no dejar a los venezolanos sin opción”: ¿Por qué hacer una rueda de prensa estridente? ¿Por qué imprimir material de campaña de manera prematura?

48 <https://www.infobae.com/venezuela/2024/03/26/manuel-rosales-se-postulo-como-candidato-a-ultimo-momento-y-abrio-una-incognita-sobre-las-elecciones-en-venezuela/> y <https://primicia.com.ve/nacion/manuel-rosales-habria-inscrito-su-candidatura-presidencial/>

¿Por qué no buscar el apoyo de la líder nacional? ¿Por qué no se guardaron las formas?.. son más las preguntas que las respuestas.

Fueron tales las críticas, que Manuel Rosales tuvo que declarar lo siguiente: “Yo inscribí mi candidatura, pero han desatado una guerra en mi contra en redes. Están gastando millones de dólares inventando, calumniando, diciendo mentiras. Que si yo soy el candidato de Maduro, que Dios y la Virgen me amparen y me favorezcan...”

Junto al trabajo de comunicaciones, Un Nuevo Tiempo también avanzó en la operación política, que se orientó a la construcción de la mayoría cualificada. Para comenzar, logró el voto favorable de Movimiento Por Venezuela⁴⁹, pero necesitaba el apoyo de cuatro fuerzas más. De esta manera, comenzó la búsqueda del voto de Primero Justicia. Así, el 01 de abril, en sesión ordinaria de su Junta de Dirección Nacional⁵⁰, un miembro de ese cuerpo político⁵¹ propuso que se le diera su apoyo a la candidatura presidencial del gobernador del Zulia en la Plataforma Unitaria Democrática. Su planteamiento fue secundado por algunos. Sin

49 Movimiento por Venezuela (MPV), es un partido político venezolano de centroizquierda. Fue fundado el 25 de junio de 2012, originalmente bajo el nombre de Movimiento Progresista de Venezuela. Logo antiguo del Movimiento Progresista de Venezuela antes de que cambiaran el nombre a Movimiento Por Venezuela (hasta 2021). Es un partido pequeño cuyo principal dirigente es Simon Calzadilla, quien fue vicepresidente de la AN en el año 2019.

50 Es el órgano máximo de dirección del partido político venezolano Primero Justicia (PJ), que se encarga de la toma de decisiones estratégicas y de la coordinación de las actividades del partido a nivel nacional.

51 A efectos de este artículo me reservo los nombres de quienes promovieron la propuesta. El tiempo y la democracia me permitirán relatarlo con más precisión.

embargo, la propuesta no logró ser mayoritaria y, por lo tanto, no logró concretarse.

La presión sobre Primero Justicia –especialmente sobre María Beatriz Martínez, su presidente y Juan Carlos Caldera, su representante ante la Plataforma Unitaria Democrática– fue especialmente fuerte. Incluyó episodios de persecución y operación política. La dictadura, y quienes compartían circunstancialmente sus intereses, pensaban que, logrando el apoyo prematuro de este partido, se podría atraer el voto de otras fuerzas políticas y conseguir el apoyo de la Plataforma Unitaria Democrática a la candidatura presidencial de Manuel Rosales. Este resultado le hubiese caído bien tanto a la dictadura como a un sector de la oposición. Sin embargo, hubiese puesto en riesgo el triunfo electoral del 28 de julio.

Sumado a estas dificultades, la oposición tenía pocas opciones en la búsqueda un candidato unitario que sustituyera a Edmundo González en el tarjetón electoral. Dada una lectura irregular, tendenciosa y ventajista de la legislación electoral⁵², el Consejo Nacional Electoral impuso que el sustituto del candidato tapa debía ser alguien que hubiera sido inscrito durante el periodo de postulaciones en otra tarjeta electoral.

En resumen, la dictadura acudió a todos los mecanismos que tenía a su alcance para propiciar que la oposición cometiera errores y no tuviera un candidato unitario que contara con el favor del país.

52 https://youtu.be/CI0pOL_5T_g?si=0Zc4TzhPclxZhJro y <https://x.com/unidadvenezuela/status/1772710616534241563>

Segundo, *la unidad*. Las tensiones políticas descritas en líneas anteriores profundizaron las diferencias de agenda en el bloque opositor. Hubo dos posturas: los protonormalizadores y los democratizadores⁵³. Los primeros, proponían sacrificar la unidad de las fuerzas opositoras y avanzar con un candidato potable, que fuera aceptado por la dictadura. Justificaban su postura en un aparente realismo político y alegaban conocimiento pleno de las dinámicas internas del régimen. En pocas palabras, aseguraban que Nicolás Maduro no iba a ceder y, por lo tanto, había que conceder.

Los segundos, nos empeñamos –me incluyo en esta tendencia– en luchar por un candidato unitario que contara con el apoyo de todos los partidos políticos de la Plataforma Unitaria Democrática y de María Corina Machado. Todos los estudios de opinión revelaban que, solo en unidad, podríamos tener la opción de ganar. De lo contrario, perderíamos la elección y, lo que es peor, contribuiríamos a la legitimación electoral de un sistema no democrático. Para nosotros, el 28 de julio solo tenía sentido si lograba desafiar a la dictadura, movilizar al país y ganar la elección por una avalancha de votos. Ciertamente, esta postura era aventurada y no tenía ninguna certeza de éxito. Sin embargo, fue la que prevaleció.

Durante este periodo, la diferencia de agendas –una protonormalizadora y otra democratizadora– se hizo transversal en los distintos sectores de la sociedad venezolana y de la comunidad internacional. La primera postura, liderada por Manuel Rosales y por Un Nuevo Tiempo, hizo eco en sectores empresariales, reli-

53 Esta categorización responde a una apreciación personalísima de la realidad y a la deriva de estos grupos políticos en el desarrollo de nuestra historia de liberación. Después del 28 de julio y la violencia del régimen, el grupo de los “protonormalizadores” pasó a ser “los normalizadores”. Más adelante, en el relato, profundizaré en ellos.

giosos, académicos e internacionales. Más adelante, me detendré en ello. Y la segunda, fue acogida por la mayoría de los votantes opositores⁵⁴.

Tercero, *lo humano*. Más de dos décadas de lucha democrática han afectado las dimensiones anímicas y psicológicas del país y de la dirigencia opositora. Llegamos a este momento de liberación con una historia de desencuentros y desconfianzas que el régimen se encargó de profundizar. Predominaba la sospecha, la cautela, el escepticismo, la frustración, el dolor y el miedo. Sin duda alguna, estas emociones negativas afectaron el trabajo político e hicieron irreconciliable el trato entre actores claves. Estas reticencias y prejuicios afectaron gravemente el trabajo político.

Junto a estas circunstancias, hubo un asunto medular. Por primera vez en nuestra historia política, el liderazgo recayó en una mujer: María Corina Machado. Sin duda alguna, esto incomodó y confrontó a algunos sectores y actores. No en pocas oportunidades, hubo comentarios misóginos y machistas, en el chavismo y en la oposición. Incluso, el nombre despectivo que le acuñó el régimen fue “la sayona”, en alusión a una leyenda venezolana que describe a una mujer que perdió la cordura y se convirtió en un espanto. Junto a María Corina Machado, también estaban María Beatriz Martínez -presidente de Primero Justicia-, Delsa Solórzano -presidente de Encuentro Ciudadano- y Andrea Tavares -Secretaria Nacional de la Causa R-, entre otras. Este cambio cualitativo también afectó la dinámica política.

Volvamos al relato. Fueron días de presión cruzada. Mientras la agenda democratizadora era silenciada y solo se ventilaba en

54 <https://x.com/WSJForero/status/1781410343320690951>

redes sociales, la protonormalizadora se desplegaba libre de censura en radio y televisión abierta. Y, junto a esta sobreexposición en el espacio público, se desplegó un trabajo de cabildeo político para promover la candidatura de Manuel Rosales entre el cuerpo diplomático y las organizaciones políticas de la Plataforma Unitaria Democrática.

En estos esfuerzos, destacó la reunión que se llevó a cabo en la Universidad Católica Andrés Bello el 08 de abril de 2024. Alejandro Hernández, director de La Gran Aldea, narró con detalle el contenido del encuentro. En “El largo brazo de los analistas y el lobby”⁵⁵ escribió que “se realizó una reunión convocada por factores políticos de la oposición; individualidades, como el presidente de Datanalisis Luis Vicente León y representantes de instituciones de la sociedad civil como el Foro Cívico y la Compañía de Jesús”. Seguidamente, Hernández precisó el objetivo de la reunión: “lograr articular un comunicado conjunto a favor de la ruta electoral protagonizada por el Gobernador del Zulia y rechazar que se retome sanción alguna contra el régimen de Nicolás Maduro, por parte de Estados Unidos”.

Entre los asistentes estuvieron S.J. Arturo Peraza, rector de la Universidad Católica Andrés Bello, quien presidió la reunión; S.J. Alfredo Infante, Provincial de Venezuela; Luis Vicente León, director de Datanalisis; Michael Penfold, analista político; Colette Capriles y Mariela Ramírez, del Foro Cívico; Gustavo Duque, Alcalde de Chacao y dirigente de Fuerza Vecinal; Tiziana Polesel, vicepresidente de Fedecámaras; Stalin González, de Un Nuevo Tiempo; Henrique Capriles, Rafael Ramírez, Tomás Guanipa,

55 <https://lga.lagranaldea.com/2024/04/13/el-largo-brazo-de-los-analistas-y-el-lobby/>

Paola Bautista de Alemán⁵⁶ y María Beatriz Martínez, de Primero Justicia, entre otros. En su participación, Martínez ofreció unas ideas que evitaron que se cumplieran los objetivos políticos de la reunión. La presidente de Primero Justicia destacó con vehemencia la necesidad de tener un candidato unitario y ganador. Después de su intervención, Luis Vicente León puso fin al encuentro, no sin antes agradecer a la Compañía de Jesús el apoyo prestado.

Debo hacer un inciso. El rechazo a la candidatura de Manuel Rosales no atendía a razones personales. Era una posición sustentada en estudios de opinión. La decisión de buscar una opción ganadora se tomó con encuestas en la mano. Todas nos decían que el país no acompañaba esa opción y la líder de la oposición opinaba lo mismo. La candidatura de Manuel Rosales le hubiese dado a la dictadura el escenario por el que estaban trabajando: división y abstención.

Esas semanas nos debatimos entre la certeza de un candidato perdedor y la incertidumbre de uno ganador. Y apostamos a lo segundo. El único candidato ganador que se veía en el horizonte era Edmundo González Urrutia, el candidato tapa. Su perfil, aunque provisional, era ideal. Un venezolano honorable, de familia y sin militancia partidista. Para avanzar, se debía procurar que el Embajador aceptara el desafío de enfrentar a Nicolás Maduro en la contienda presidencial. De esta manera, las semanas previas al 19 de abril, fecha límite del periodo de sustituciones de candidaturas asignado por el Consejo Nacional Electoral, se adelantaron con-

56 Quien escribe asistió a esa reunión en representación de Primero Justicia. Tengo poco que agregar sobre el episodio. Por los momentos, lo que considero relevante lo dejo por escrito en este artículo. Quizás, me disponga a publicar más sobre ello en el futuro de democracia y libertad que estamos construyendo.

versaciones entre la ganadora de la primaria y el Embajador. Fueron encuentros privados que se manejaron con total reserva. En esta coyuntura, se corroboró la importancia del celo y la prudencia estratégica. Después de varios encuentros, González aceptó ser candidato presidencial y acordaron mantenerlo en secreto hasta el último momento.

Llegó el 19 de abril. Teníamos candidato, pero pocos lo sabíamos. En horas de la tarde, Omar Barboza convocó a los integrantes de la Plataforma Unitaria Democrática a una reunión de urgencia para definir la candidatura presidencial, la cual se llevó a cabo en la sede del partido político Encuentro Ciudadano. El lugar estaba rodeado de funcionarios de seguridad del Estado. Algunos de ellos iban uniformados, otros iban de civil... motos sin placas iban y venían por la avenida Francisco de Miranda. El ojo avizor de los periodistas y de los activistas permitían identificarlos. Cumplían labores de represión y de intimidación.

Cayó la tarde. Poco a poco, fueron llegando los convocados. Acudieron todos los jefes de los partidos políticos, María Corina Machado y Gerardo Blyde, representante de la Plataforma ante la mesa de negociación de Barbados. El encuentro fue a puerta cerrada y sin teléfonos celulares. Se quiso evitar así que se filtrara información al régimen y que hubiera presiones indebidas en tiempo real. Me atrevo a decir que esta decisión marcó la diferencia. Los protonormalizadores entraron a esa reunión a ciegas. Y, el régimen, se quedó con las ganas de entrar.

La prensa esperaba afuera y el país estaba atento. Había conciencia sobre la importancia del momento que estábamos viviendo. La reunión fue breve. Omar Barboza la inició e inmediatamente después, Delsa Solórzano, en representación de una coalición de

partidos de la Plataforma Unitaria⁵⁷ propuso que la candidatura de Edmundo González Urrutia dejara de ser provisional y pasara a ser permanente. La primera reacción de Un Nuevo Tiempo, Acción Democrática y Movimiento por Venezuela fue de rechazo. Alegaban que el régimen no permitiría la postulación porque violaba el compromiso de provisionalidad adquirido el 26 de marzo. Sin embargo, no contaban con que ese compromiso nunca se dio.

En ese momento, Gerardo Blyde aclaró que la inscripción de Edmundo González Urrutia ocurrió el 26 de marzo después de acordarlo con Jorge Rodríguez, quien nunca especificó su naturaleza temporal. Aclaró que, sencillamente, se permitió su inscripción... sin más. De esta manera, despejada la duda de la provisionalidad, todos los partidos políticos apoyaron por unanimidad la candidatura presidencial del Embajador González Urrutia. Siendo que la figura de candidato tapa no existe en la legislación, bastó con dejar la inscripción como estaba. Seguidamente, Manuel Rosales retiró su candidatura presidencial y Un Nuevo Tiempo y Movimiento por Venezuela se adhirieron a la candidatura de la tarjeta de la Mesa de la Unidad Democrática.

Después de esta filigrana política, ocurrió lo que tantas veces ha pasado en nuestro país: lo transitorio terminó siendo definitivo. Edmundo González Urrutia pasó a ser el candidato presidencial de la oposición venezolana. La ruta de “Unidad y voto” había triunfado.

* * *

57 Encuentro Ciudadano, Primero Justicia, Voluntad Popular, Causa R, Proyecto Venezuela, Copei y Convergencia.

Culmina así esta primera entrega de **2023-2025: ¿Cómo avanzamos hacia la democracia?** Llegamos a la campaña presidencial del 28 de julio con un escenario que muchos consideraban imposible: candidato unitario, líder nacional, unidad perfecta y apoyo del país. Y, aunque aún es pronto para ofrecer lecciones aprendidas, me atrevo a terminar este texto con una idea que me dejó el periodo narrado y que recordé recientemente mientras leía la biografía de Angela Merkel.

Señala la ex Canciller alemana en “Libertad”:

Durante toda mi carrera política, nunca me han echado tanto en cara una frase como: “lo lograremos”, ninguna ha generado más polarización. Sin embargo, para mí fue una frase banal que expresaba mi actitud. Se lo puede denominar fe en Dios, confianza o, simplemente, decisión a la hora de solucionar problemas, superar y dejar atrás los reveses, crear algo nuevo. “Lo lograremos, y allí donde algo se interponga en nuestro camino, lo superaremos, trabajaremos en ello”. Así lo expresé el 31 de agosto de 2015 durante mi rueda de prensa de verano. Así es como he hecho política...

He visto de cerca la magia que le imprime a la acción política la disposición que describe Merkel. He visto la mirada de ese liderazgo que nos anima a vencer fronteras y a avanzar en medio de las dificultades. También he escuchado las voces que confunden convicción con irresponsabilidad y valentía con temeridad. Y, desde mi experiencia, no dudo en afirmar lo siguiente: *En el difícil contexto que nos tocó vivir, hemos aprendido el beneficio de tomar decisiones con la tenacidad de quien sigue su recta conciencia y con la humildad de quien entiende las verdaderas dimensiones del momento.*

Hemos aprendido que la comprensión de la realidad es un desafío que muchas veces trasciende nuestras capacidades políticas e intelectuales. Hemos aprendido que la realidad es tan compleja que no cabe en nuestro entender. Hemos aprendido a confiar en el país y volver a su nobleza. Y, por eso, hemos aprendido a poner en la Providencia aquello que no podemos controlar. No dudo en afirmar que, en este sentido trascendente de la política, radica la verdadera fortaleza de nuestro movimiento de liberación...

Caracas, 28 de diciembre de 2024

Anti-Escenarios para el 10 de enero

Miguel Ángel Martínez Meucci

*Comienza haciendo lo que es necesario,
después lo que es posible y de repente
estarás haciendo lo imposible*

San Francisco de Asís

(citado cada semana por Ramón Piñango)

Consideraciones preliminares

En esta oportunidad, la dirección de la revista *Democratización* me invita a comentar los posibles escenarios que se perfilan de cara al próximo 10 de enero de 2025, una vez consumada –y desconocida por el régimen de Nicolás Maduro– la victoria electoral de Edmundo González Urrutia en las elecciones presidenciales del pasado 28 de julio. El 10 de enero, bien se sabe, es la fecha pautada por la Constitución para que el presidente electo asuma sus funciones.

Ahora bien, para honrar la petición de los buenos amigos de *Democratización*, quisiera comenzar por comentar el sentido de la palabra “escenario”. Ésta se refiere, en primera instancia, a un espacio en el que ciertos actos se desarrollan a la vista de alguien que observa. Mientras que todo escenario presume al mismo tiempo la existencia de actores y de espectadores, la elaboración

de escenarios sólo puede ser asumida por quien se ubica la posición del observador; de aquel que, por así decirlo, juzga la *vita activa* desde la *vita contemplativa*.

De este modo, para quien suele ejercer el rol del observador, la elaboración de escenarios le permite explorar ordenadamente el mundo de la acción de un modo que usualmente no puede conocer desde adentro. En cambio, para la persona de acción la elaboración de escenarios conlleva algún tipo de desdoblamiento con respecto a su modo habitual de estar en el mundo. Implica tomar cierta distancia con respecto a los hechos, con la finalidad de examinar los factores y variables que pueden incidir sobre los mismos.

Sobre esa dualidad cabe quizás recordar aquí el siguiente fragmento de Alexis de Tocqueville:

Yo he vivido con gentes de letras, que han escrito la historia sin mezclarse en los asuntos, y con políticos que nunca se han preocupado más que de producir los hechos, sin pensar en describirlos. Siempre he observado que los primeros veían por todas partes causas generales, mientras los otros, al vivir en medio del entramado de los hechos cotidianos, tendían a imaginar que todo debía atribuirse a incidentes particulares, y que los pequeños resortes que ellos hacían jugar constantemente en sus manos eran los mismos que mueven al mundo. Es de creer que se equivocan los unos y los otros.

Al elaborar escenarios, la posición de observador objetivo es más fácil de asumir cuando la realidad que se intenta describir no nos concierne directamente. Pero si los hechos descritos nos interesan de forma profunda, o si nos encontramos inmersos de modo ineludible en el curso de los acontecimientos, la elaboración

de escenarios asume otro cariz. En casos como éstos, no somos relativamente indiferentes ante la realidad, sino que deseamos que ésta se oriente en una dirección específica, hacia aquello que nos interesa, hacia lo que consideramos bueno o mejor.

Si ese deseo llega al punto de distorsionar severamente nuestra percepción de la realidad, los escenarios serán poco precisos, poco objetivos y, por ende, poco útiles. Por eso, lo peor que puede suceder al elaborar escenarios es que nuestro interés o deseo no esté claramente planteado desde un inicio. En casos como éstos, el papel del deseo, o el rol que juega nuestra valoración ética, no debe llevarnos a distorsionar los hechos, sino que más bien ha de servirnos para prefigurar las opciones deseadas como una meta a alcanzar, para que a partir de allí la elaboración de escenarios “en reversa” nos ayude a perfilar posibles rutas de acción en dicha dirección.

Quien de este modo opera juega un poco, por así decirlo, un papel equivalente al del *intellectuel engagé* que pregonaba Raymond Aron, figura que ni se muestra indiferente o aséptico ante la realidad, ni tampoco pretende pasar por alto o disimular sus propias preferencias. Más bien, las asume conscientemente como el sitio desde el cual puede y quiere ver la realidad, como la única posición desde la cual puede aspirar a una objetividad que jamás podrá ser total, pero que sí le puede ayudar a perfilar su incidencia sobre el mundo para intentar hacerlo mejor.

Esa es la forma en la que actúa tanto el observador comprometido como el actor que hace un alto en el camino para ampliar su perspectiva. Ese es también, por cierto, uno de los imperativos morales de la Torá para favorecer la convivencia: tikún olam (תיקון עולם); “reparar” o “sanar el mundo”).

En nuestro caso, queda claro desde ya que nuestro interés con respecto a los escenarios que se vislumbran de cara al próximo 10 de enero es que Venezuela se oriente hacia el restablecimiento efectivo del orden constitucional, *conditio sine qua non* para la recuperación de la libertad, la democracia y la prosperidad. En función de dicho propósito, advertimos que el presente artículo no pretende ofrecer un análisis detallado de escenarios en el sentido más formal del término, con todo el aparato metodológico y analítico que ello conlleva.

Consideramos oportuno, más bien, revisar aquí los problemas implícitos dentro de la elaboración de escenarios cuando su propósito es facilitar la consecución de un futuro deseado. Nos interesa resaltar de qué manera las palabras que usamos para describir la realidad condicionan nuestras ideas sobre ésta, para luego conducirnos hacia cierto tipo de realidades concretas. Dicho de otra manera: nos interesa comentar el carácter performativo del lenguaje, indicando cómo éste incide en la generación de pensamientos que luego, a su vez, nos conducen hacia ciertos destinos.

Estudiar al ser humano pasa por comprender su naturaleza libre. Nada en el universo de lo humano está enteramente predeterminado, porque lo que nos caracteriza y distingue como especie es nuestro libre albedrío, nuestra facultad para decidir en función de lo que percibimos, pensamos, decimos y creemos. En función de lo anterior, la idea central que este artículo se propone impulsar, con respecto al próximo 10 de enero, es que lo más realista y objetivo que podemos decir es lo siguiente: todo depende de lo que nosotros, los venezolanos, pensemos que es posible hacer y decidamos contribuir a hacer.

Con ánimo un tanto lúdico, queremos hacer aquí con el análisis de escenarios algo parecido a lo que el poeta chileno Nicanor Parra pretendió hacer con la poesía, al abordarla disruptivamente desde lo que llamó la “antipoesía”. El propósito no es, en ningún caso, demeritar una disciplina como el análisis de escenarios, que respeto y vengo ejerciendo desde hace más de 20 años; la idea es, más bien, invitarnos a cambiar la pregunta “¿qué va a pasar?” por la de “¿qué vamos a hacer?”

La materialización del futuro deseado

Nadie puede saber a ciencia cierta hacia dónde vamos, aunque muchos darían lo que fuera por saberlo. Prueba de ello es la cantidad de gente que se gana la vida haciendo pronósticos, desde astrólogos y quiromantes hasta elaboradores de escenarios. Reitero que no cuestiono dichas prácticas, y de hecho yo mismo dedico parte de mi tiempo a tales menesteres. Sin embargo, solemos pasar por alto que si la mera posibilidad de conocer con certeza el futuro fuera factible, ello significaría que, de hecho, no existe nuestra libertad. No hay libertad sin incertidumbre, porque no hay posibilidad de elegir si el porvenir está ya definido. ¿Cómo –y para qué– nos levantaríamos cada mañana si ya supiéramos por anticipado todo lo que va a pasar?

Desconocer el futuro es la condición que nos permite albergar ilusiones en la vida. La primera acepción de la palabra “ilusión” en el DRAE es, por así decirlo, “pesimista”: “Concepto, imagen o representación sin verdadera realidad, sugeridos por la imaginación o causados por engaño de los sentidos”. La segunda, en cambio, es más bien “optimista”: “Esperanza cuyo cumplimiento parece especialmente atractivo”. Pues bien, lo cierto es que el ser humano difícilmente puede

vivir privado de toda ilusión, y que ésta nace de la existencia de un mínimo de incertidumbre.

Evidentemente, muchas ilusiones jamás se consuman, generando así *desilusiones*. Otras, en cambio, llegan a realizarse, o incluso a superar nuestras expectativas. La posibilidad de que se materialice una ilusión depende de múltiples factores, y sólo algunos están bajo nuestro control relativo. Tal como señalaba Ortega y Gasset, *yo soy yo y mi circunstancia*, lo que equivale a señalar que la sustancia misma de mi ser está consustanciada con el mundo que me tocó vivir. Todo texto cobra sentido en medio de un contexto. Por eso el filósofo español decía que vivir es remar en aguas procelosas; es un esfuerzo constante; una lucha continua por seguir adelante sin contar con certezas previas.

Una lucha semejante sólo tiene *sentido* (en su doble acepción de *significado* y *orientación*) cuando está movida por una meta, un propósito, una ilusión. De ahí lo que concluye Viktor Frankl en su libro *El hombre en busca de sentido*: en igualdad de condiciones, quienes tendieron a sobrevivir en los campos de concentración nazis fueron los que albergaban una ilusión, una esperanza, un anhelo que les era imperioso alcanzar antes de morir. Podía ser el deseo de volver a ver a un familiar, la necesidad de retornar a algún lugar o la convicción de tener una obra que completar, pero lo importante era contar con una razón para vivir.

Frankl comprobó así, en circunstancias extremas, el papel absolutamente esencial de la voluntad y de la disposición anímica de cara a la supervivencia y la factibilidad del logro. Esa voluntad, a su vez, es mucho más poderosa cuando no sólo se configura como expresión de un deseo caprichoso, sino que además viene asistida por una decisión ética. En efecto, nuestra voluntad es

mucho más firme y segura cuando no sólo quiero algo, sino que además quiero lo que racionalmente he podido determinar que es bueno para mí y para todos; esto es, cuando quiero lo que es correcto. En esto coinciden, por diversas vías, figuras como Aristóteles, Kant o Buda.

Por otro lado, cada vez más estudios parecen comprobar hoy lo que casi todo el mundo ha sospechado siempre: que las probabilidades de salir adelante en esta vida dependen en gran medida de la cantidad y la calidad de nuestros vínculos personales. Quiénes son tus amigos, con quiénes estudiaste en la universidad o con quién te casas, son todas relaciones tremendamente influyentes sobre tus posibilidades de cara al futuro. “Dime con quién andas y te diré quién eres”; “el que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija”... en fin, la sabiduría popular parece haber detectado hace siglos lo que ahora muchos científicos afirman estar descubriendo o comprobando.

En definitiva, *ilusión, voluntad y buena cooperación* parecen ser tres elementos absolutamente determinantes para que el ser humano pueda desarrollarse libremente y encontrar sentido (significado y orientación, y por ende satisfacción) en la vida que le ha sido dada, en circunstancias que originalmente no eligió y con las cartas que le ofrece su existencia. La afortunada combinación de estos tres factores es capaz de convertir lo improbable en realidad, pero ninguna de ellas es probable o incluso posible sin el predominio de una actitud mínimamente abierta y optimista ante la vida, capaz de esperar lo mejor en medio de lo peor.

Totalitarismo, neolengua y desilusión

¿Cómo se relaciona todo lo anterior con la realidad política de la Venezuela contemporánea? De forma absolutamente directa y

reveladora, tal como saben bien quienes mantienen en pie al régimen actual. Por eso han derrochado una gran cantidad de tiempo, energía y recursos en *asfixiar cualquier ilusión* de los venezolanos en un futuro en libertad, intentando *doblegar la voluntad* por alcanzarlo y *neutralizar toda tentativa de cooperación* ciudadana. Silenciar a la prensa libre, envilecer la moneda o separar a las familias son dinámicas que apuntan todas en la misma dirección.

Partamos por un diagnóstico general: la dinámica política a la que se ha visto sometida el país durante el presente siglo es de carácter eminentemente *totalitario*. No profundizaremos aquí sobre este particular, ya que a ello hemos dedicado numerosos artículos y alguno que otro muy reciente¹. Sólo resaltaremos un aspecto esencial que se deriva del diagnóstico anterior: el totalitarismo sustituye el orden y las relaciones sociales de carácter natural y consuetudinario por un esquema de dominación enteramente nuevo y abstracto, donde el individuo es anulado en función de un supuesto interés colectivo, ideológicamente configurado, que lo engloba todo.

Cuando alcanzan su paroxismo, las dinámicas totalitarias subsumen toda la realidad social a sus dictámenes colectivistas, hasta que esta propensión termina irremisiblemente por chocar con la realidad. Ese choque puede venir dado a través de una guerra o del colapso generalizado del orden social, haciendo de este modo inviable la continuidad del esquema totalitario. Sobreviene entonces lo que algunos autores han llamado *pos-totalitarismo*,

1 Miguel Ángel Martínez-Meucci, "La Revolución Bolivariana: un proyecto refundacional paradigmático de la izquierda revolucionaria iberoamericana", *Araucaria, Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, Vol. 26, N°56, 2024. https://institucional.us.es/revistas/Araucaria/56/mon_I/3._miguel_angel_martinez_meucci.pdf

situación en la que el esquema de dominación se mantiene en pie porque la sociedad vive aún bajo los traumas que genera el totalitarismo y no ha logrado rearticularse para ofrecer una respuesta alternativa.

La dinámica totalitaria se refleja y desarrolla a través del lenguaje. Lo característico del lenguaje totalitario es su empeño por extender un manto de falacias sobre la realidad, hasta impedir que la gente pueda distinguir una cosa de la otra. George Orwell caracterizó magistralmente esta condición del totalitarismo en su novela 1984, donde habla del *doblepensar* (“*doublethink*”) sobre el que se asienta la *neolengua* totalitaria. Este fenómeno también fue analizado por Hannah Arendt, comentando cómo los nazis llamaron “reasantamientos” a las deportaciones masivas, o “solución final” al genocidio del pueblo judío, por señalar tan solo un par de ejemplos.

La palabra tiene el don de llamar al pensamiento, y de proporcionarle unos rieles para su despliegue. Nos relacionamos más fácilmente con aquellas realidades a las que somos capaces de dar nombre, y los nombres que escogemos para designar una cosa condicionan nuestro modo de pensar sobre ella. Por ende, el uso continuo de la neolengua, aunado a los efectos del terror totalitario, puede llegar a ser tremendamente eficaz, al punto de que una sociedad entera termina por abstenerse de comentar e incluso de pensar en su realidad política, o bien se limita a pensarla a través de las categorías que impone el totalitarismo. Por eso Václav Havel, líder de la resistencia checoslovaca al régimen soviético, insistió tanto en la necesidad de “vivir en la verdad” como fórmula personal y colectiva para neutralizar los efectos del (pos)totalitarismo, y para eventualmente derrotarlo.

Ciclo electoral 2023-2024: lo imposible es posible

Las campañas electorales que resultaron vencedoras en las primarias opositoras de 2023 y en las elecciones presidenciales de julio de 2024 se caracterizaron por tomar en cuenta todo lo señalado en los párrafos anteriores. Y se propusieron romper el círculo vicioso y paralizante entre neolengua y desmoralización social. Para ello fue necesario recuperar la correspondencia entre lenguaje y realidad, sistemáticamente adulterada durante años por el régimen chavista. Sólo entonces, cuando la palabra pública volviera a describir la realidad tal como la experimenta la enorme mayoría de los venezolanos, sería posible recobrar la esperanza, levantar la voluntad de cambio y recuperar la cooperación entre los ciudadanos. Sólo entonces sería posible mostrar que el cambio es posible.

Tengamos presente que el chavismo-madurismo no llegó al poder a través de la violencia. Es cierto que originalmente lo intentó, a través de los dos golpes militares de 1992, pero fracasó en el intento. La vía que en definitiva le permitió capturar el Estado fue electoral, lo cual revela un hecho inquietante, raíz de nuestros males actuales: el chavismo fue capaz de persuadir a una parte sustancial, incluso mayoritaria, de la población. Experimentó así, en carne propia, una lección que han aprendido todos los autócratas que hoy presiden el creciente número de regímenes híbridos que hay en el mundo: el poder consentido es considerablemente mayor y más eficaz que el que se ejerce mediante la coacción.

Sin embargo, como llegó con la intención de quedarse para siempre, el chavismo se las arregló para controlar las elecciones de diversos modos, lo cual le resultó relativamente sencillo desde que pudo nombrar a placer los principales cargos del Estado y mien-

tras contó con suficiente flujo de caja. Esa dinámica duró más de una década, hasta que el final de la bonanza petrolera coincidió con la muerte de Chávez. Como su sucesor, Maduro ha debido lidiar con un país quebrado, una economía inflacionaria y poco productiva, y complejas diatribas internas en el seno de la coalición gobernante.

Para sostenerse en el poder, Maduro ha recurrido a varios mecanismos. Uno de ellos ha sido la violencia, ejercida por entes represivos estatales y paraestatales y de modo especialmente brutal cada vez que los venezolanos han salido a protestar a las calles. Tal fue el caso de los años 2014 y 2017, principalmente. Otro ha sido el modelaje de una oposición a su medida, amenazada, cooptada o dócil, compuesta de políticos, periodistas, académicos y empresarios dispuestos a participar de modo recurrente en diálogos estériles y de tolerar elecciones fraudulentas una y otra vez sin nada o poco que objetar.

En definitiva, Maduro ha trabajado intensamente para construir un sistema político y de partidos que le garantice su continuidad en el poder, apostando para ello a un modelo autocrático que, sin embargo, ha de ser capaz de parecer “híbrido” o, incluso, de lucir ante observadores obsequiosos como una “democracia defectuosa”. Para ello resulta esencial la presencia de esos sectores que, sin oponerse a él, asumen el papel de opositores. Con la consolidación de dichos sectores, y con la implantación progresiva de sus ideas y modos de acción, el valor político real de las elecciones se fue degradando en el tiempo. Dejaron de ser un mecanismo para el cambio político y se convirtieron en una parodia, en un simulacro que invariablemente conducía a la consolidación autocrática de Maduro y compañía. Ese era el objetivo.

Entre los argumentos más recurrentes que ayudaron a sustentar esta dinámica durante varios años se cuenta por ejemplo la idea de que el país estaba dividido en dos mitades, en donde el chavismo era asumido como una especie de identidad o condición permanente, y no como lo que realmente es: una opción electoral que el votante puede abandonar en cualquier momento. El ciudadano que ayer pudo ser chavista posiblemente fue adeco en el pasado, así como hoy puede apostarle a un partido como Vente Venezuela, por ejemplo. Sin embargo, los defensores del statu quo se esforzaron en convencernos de que el chavismo es una identidad que se lleva en la sangre, y que contaba con un “piso” inamovible y eterno que encarnaba para siempre lo más puro y genuino del sentir popular venezolano. En definitiva, una idea falsa largamente alimentada en el tiempo.

Otra idea recurrente era la de que había dos “extremos radicales”, contrarios a cualquier tipo de elección y que, en caso de avanzar en sus propósitos, conducirían al país a una “guerra civil”. La realidad es muy distinta. Por un lado, las armas han estado siempre de un mismo lado, el único que ha recurrido a la violencia de forma sistemática para perpetuarse en el poder, violando derechos humanos y cometiendo crímenes de lesa humanidad. Por otra parte, desde que Chávez falleció, la polarización ha tendido a disminuir de forma sostenida y sistemática. Maduro no ha demostrado la misma habilidad de Chávez a la hora de sembrar la discordia entre los venezolanos, y más bien ha logrado involuntariamente cohesionar a la ciudadanía en el rechazo casi unánime que genera su prolongado paso por la presidencia.

Asimismo, entre las ideas-fuerza que era necesario superar para que las elecciones recobraran su sentido se contaba también la de que el cambio ha de ser lento, gradual, progresivo, y que para

ello son imprescindibles unas cuantas alcaldías, gobernaciones y curules en la Asamblea Nacional. La gente sabe que esto es falso porque, por un lado, el chavismo ha demostrado que no tiene ningún reparo en retirar facultades y presupuesto a cualquier autoridad política que no esté alineada con sus designios.

Por otro, la autocracia venezolana no es simplemente otro régimen de fuerza; es un sistema criminal que ha conducido al país a una crisis humanitaria de grandes proporciones, y que va dejando cada vez más secuelas permanentes en cada venezolano que la sufre. La realidad es que, para la gente de carne y hueso, el tiempo sí cuenta. De muy poco le sirve a la población que varias decenas de opositores se conviertan en funcionarios impotentes cuando el país se sigue deslizando por el precipicio y la gente se sigue planteando la emigración como única salida potencial a sus problemas.

Por último, otra idea-fuerza que se empujó con gran fuerza era la de que las sanciones foráneas causaron la gravísima crisis humanitaria en Venezuela. El argumento se ha llevado a tal extremo que ciertos sectores teóricamente opositores han terminado por hacer causa común con Maduro al promover en el extranjero el levantamiento de las sanciones. La campaña se ha llevado incluso a la Unión Europea, cuyas sanciones han sido impuestas a funcionarios específicos (no al país ni a las empresas públicas) y a quienes venden armamento a Venezuela. Quienes asumen este discurso abordan de modos un tanto oblicuos la problemática de la violación de derechos humanos y la comisión de crímenes de lesa humanidad, en el entendido que la penalización de dichas conductas puede resultar contraproducente para solventar la conflictividad política. En su lugar, pregonan que lo “realista” es reconocer al poder de facto que impera en el país e intentar negociar

un *modus vivendi* que, con el paso del tiempo, habría de hacerse cada vez más tolerable.

Todo esto fue configurando un clima de naturalización progresiva de la catastrófica situación que ha vivido Venezuela durante –al menos– la última década, conduciendo a la ciudadanía hacia una desmoralización progresiva y hacia una notable pérdida de confianza colectiva en el liderazgo opositor. Como fruto de todo ello, la abstención fue creciendo de forma inocultable y los planes de emigración proliferaron sin cesar entre las familias venezolanas.

Por ende, la gran virtud del ciclo electoral 2023-2024 es haber invertido esa tendencia que conduce al país hacia un pesimismo crónico y hacia la insignificancia del acto electoral. El objetivo fundamental de las elecciones en un contexto autocrático como el actual es emplearlas para debilitar al régimen y propiciar, tan pronto como sea posible, el cambio requerido para revertir la crisis humanitaria y la migración masiva. Para ello era necesario que el discurso político recuperara algo de lo que jamás debe carecer: su capacidad para poner las mayores inquietudes de la población en el centro de la palestra política, en vez de disimularlas con el objeto de que prevalezcan agendas que no necesariamente se corresponden con las urgencias que experimenta el interés general. Se requiere, asimismo, hacer que la palabra vuelva a su función original, la de reflejar la realidad de las cosas, hasta vencer y eventualmente desterrar la *neolengua* del espacio público.

María Corina Machado fue la principal promotora de esta línea de acción alternativa, y los resultados están a la vista. No sólo logró hacer que prevaleciera la tesis de que las primarias debían realizarse de forma enteramente independiente y sin participación

del Consejo Nacional Electoral (CNE) sumiso a Maduro, sino que además logró reconstruir la unidad opositora sobre una genuina unidad de propósito, liderar a las fuerzas democráticas a lo largo de un camino lleno de espinas y superar todos los obstáculos que impuso la dictadura para evitar ser vencida en elecciones.

De acuerdo con los señalamientos que los críticos habituales –autopercebidos como “realistas”– estuvieron siempre prestos a interponer durante cada una de las etapas de este proceso, nada de lo que finalmente sucedió tenía oportunidad alguna de suceder. Se sostuvo que Machado era contraria a cualquier tipo de proceso electoral; que su liderazgo no calaba en los sectores populares; que su respaldo electoral había alcanzado un “techo” que no sería capaz de superar; que no tenía sentido votar por ella en primarias porque el chavismo la inhabilitó; que las primarias eran un mecanismo divisor; que no era posible realizarlas sin concurso del CNE; que la gente no tenía ánimo de participar en el proceso; que no se alcanzaría la unidad porque Machado se desviaría de la ruta electoral; que siempre se había producido una “sobreesitimación” del voto opositor y que en realidad había un “empate técnico” entre Maduro y González Urrutia; que Maduro jamás permitiría unas elecciones que pudiera perder...

Por eso, en un país de memoria corta como el nuestro conviene recordar, una y otra vez, que lo que terminó sucediendo fue precisamente todo aquello que desde el punto de vista del realismo más pragmático –y a menudo interesado– no podía suceder.

Escenarios: ventajas y limitaciones de un ejercicio racional

En descargo de quienes se enfrascaron en posiciones tan escépticas, hay que decir que cualquier análisis de escenarios más o menos convencional tendía a mostrar lo que todo el mundo per-

cibía de entrada: que era mínima la posibilidad de que Maduro saliera derrotado de una contienda electoral que desde un principio controló en términos poco menos que absolutos. Eso es lo que pregona la lógica más elemental... pero resulta que la realidad social y política no suele responder a los postulados de la lógica. O no, por lo menos, a los de una lógica lineal. ¿Por qué?

Todo análisis de escenarios más o menos serio se elabora con base en unas premisas de las que se derivan, lógicamente, una serie de conjeturas racionales. Pero hasta el más acabado de este tipo de análisis ha de reducir a una cantidad manejable el número de elementos estudiados, intentando además simplificar hasta una escala comprensible la enorme complejidad de las relaciones entre ellos. Sin embargo, la realidad social y política está conformada por la interacción virtualmente infinita entre millones de actores dotados de libre albedrío, operando sobre la base de percepciones, creencias, intereses y recursos que cambian en el tiempo. Una acción imprevista de uno solo de ellos puede alterar drásticamente el funcionamiento de todo el sistema.

Consideremos además una circunstancia adicional: con cada hecho nuevo que se concreta, las posibilidades globales vuelven a modificarse, los actores calibran de nuevo sus opciones y el curso previsible de los acontecimientos suele requerir una nueva ponderación. Por ende, los hechos no se desarrollan de acuerdo con cálculos lineales, si no que más bien asumen trayectorias variables en función de las circunstancias cambiantes y su impacto en los tomadores de decisiones, que funcionan siempre con información y recursos limitados.

Carl von Clausewitz, autor del célebre tratado *De la guerra*, se refería a toda esta problemática como “la niebla de la guerra”.

La expresión alude a la imposibilidad de preverlo todo de antemano para que funcione de acuerdo con un plan preconcebido. En confrontaciones compuestas por acciones sucesivas entre actores racionales, y donde éstos van modificando una y otra vez sus planes de acción ante la necesidad de responder a las movidas del contrincante, resulta hartamente improbable que un plan se ejecute linealmente de la A a la Z, por la sencilla razón de que “los rusos también juegan”.

La falta de flexibilidad para comprender lo anterior conduce con frecuencia a la derrota, haciendo que el apego total a una idea o percepción conviertan las maniobras de engaño de un jugador en un autoengaño. Por ejemplo, es muy probable que Maduro y compañía hayan dejado que Edmundo González Urrutia compitiera en las elecciones del pasado 28 de julio porque, por razones de cualquier índole, consideraban inviable su victoria. Sin embargo, fue precisamente esa percepción del chavismo la que hizo que la elección de González Urrutia como candidato opositor terminara revelándose como la más adecuada, porque sería justamente a él, y no a otro, a quien se le permitió llegar hasta el final. A cualquier otra figura que en principio fuera percibida como preferible por parte del electorado, el chavismo sencillamente no la dejó ni la hubiera dejado participar.

Por ende, el análisis de escenarios suele ayudarnos –cuando se elabora con rigor suficiente– a ponderar el peso que una serie de factores de gran importancia es capaz de ejercer sobre el curso de los acontecimientos, pero difícilmente puede prever y ponderar el impacto de factores intangibles o la irrupción de hechos que quizás puedan parecer aislados, pero que a la postre suelen resultar decisivos. Por eso, los buenos análisis de escenarios no deben ser asumidos como una radiografía del futuro, no “muestran lo

que va a pasar”, sino que más bien nos indican los aspectos que un actor debe fortalecer para incrementar sus opciones de alcanzar los objetivos deseados.

Liderazgo: la puerta de lo posible a lo imposible

La función de la acción política, de la que realmente tiene sentido, no es adecuarse a lo que es factible en las condiciones actuales, sino trabajar para crear las condiciones que permiten la materialización del futuro mejor. No es moverse dentro de lo que hoy parece factible, sino ampliar las posibilidades de lo real hasta el ámbito de lo que hoy parece imposible. Desde la perspectiva de un genuino líder político, “realismo” no equivale a inmovilismo, porque la realidad de la que es preciso ocuparse no es sólo la material actual, sino también, y sobre todo, la realidad potencial éticamente deseable. En la introducción de su libro *Liderazgo*, Henry Kissinger lo explica con absoluta claridad en este fragmento que citamos in extenso:

En las instituciones humanas –Estados, religiones, ejércitos, empresas, escuelas– se necesita liderazgo para ayudar a las personas a ir desde donde están a donde nunca han estado y, a veces, a donde apenas imaginan que pueden llegar. Sin liderazgo, las instituciones pierden el rumbo y las naciones se exponen a una irrelevancia cada vez mayor y, en última instancia, al desastre. Los líderes piensan y actúan en la intersección de dos ejes: el primero, entre el pasado y el futuro; el segundo, entre los valores perdurables y las aspiraciones de aquellos a los que lideran. Su primer reto es el análisis, que comienza con una evaluación realista de su sociedad basada en la historia, sus costumbres y capacidades. Después, deben equilibrar lo que saben, que por fuerza extraen del pasado, con lo que intuyen sobre el futuro, que es inherentemente especulativo e incierto. En

esta comprensión intuitiva de la dirección que debe seguir la que permite a los líderes fijar objetivos y establecer una estrategia.

Si lo aparentemente imposible se hizo posible durante el ciclo electoral 2023-2024, ello se debió principalmente a la capacidad de María Corina Machado para revertir la actitud de quien se siente condenado por el peso de los hechos en la actitud de quien tiene el derecho, la necesidad y el deber moral de modificar la realidad. Esa metamorfosis pasa por activar en la gente los tres factores que mencionábamos en párrafos anteriores: *ilusión, voluntad y capacidad para cooperar*. Sin la presencia de estos factores intangibles, a los que se accede desde una posición personal en donde la consideración de lo pragmático no se impone a la centralidad de los requerimientos éticos, ninguna estrategia hubiera rendido frutos, salvo las estrategias de la sumisión y el apaciguamiento.

A menudo se insiste en la importancia de la estrategia, del plan ideal para alcanzar el objetivo deseado. Se tiende a olvidar, no obstante, no sólo la lección de Clausewitz y la “niebla de la guerra”, sino también el hecho de que ninguna estrategia es buena si carece de la fuerza necesaria para ser implementada. La historia nos enseña que hasta una mala estrategia puede funcionar si cuenta con fuerza suficiente. Por eso, la tarea de un liderazgo poderoso no se limita a dictar instrucciones, aunque éstas son ciertamente necesarias; también insufla en los demás la voluntad de ejercer la fuerza necesaria para hacer la estrategia sea eficaz. Para ello, nada más poderoso que predicar con el ejemplo. Sólo quien cree y practica lo que dice es capaz de despertar la confianza de los demás. Y justamente eso es lo que tuvo lugar en Venezuela durante estos últimos dos años. Recurrimos nuevamente a Kissinger para colorear las afirmaciones anteriores:

Para que las estrategias inspiren a la sociedad, los líderes tienen que ser didácticos: comunicar los objetivos, mitigar las dudas y movilizar apoyos. Si bien el Estado tiene por definición el monopolio de la fuerza, la dependencia de la coerción es síntoma de un liderazgo inadecuado; los buenos líderes despiertan en el pueblo el deseo de caminar a su lado (...) Los atributos vitales que necesita un líder para afrontar estas tareas y el puente entre el pasado y el futuro, son la valentía y el carácter: la valentía para elegir una dirección entre diversas opciones complejas y difíciles, lo cual requiere voluntad para trascender la rutina; y la fuerza de carácter para mantener un curso de acción cuyos beneficios y peligros, en el momento de la elección, sólo pueden vislumbrarse de forma incompleta. El valor emplaza a la virtud en el momento de la decisión; el carácter refuerza la fidelidad a los valores durante un período prolongado.

El actor político, por su parte, no debe dejar por fuera de sus estimaciones el papel que juega el azar, que no es otra cosa que el resultado de interacciones virtualmente infinitas entre un número incontable de actores y factores. El azar hace de las suyas cuando entramos en el reino de los grandes números, cuando los factores en juego y las interacciones que éstos desarrollan entre sí se multiplican hasta el punto de sustraerse a nuestras posibilidades de cálculo y planificación.

En ese plano, los mejores líderes políticos comprenden que su tarea no consiste única ni principalmente en trazar planes que los demás van a ejecutar; consiste, primordialmente, en despertar la ilusión, la voluntad y la determinación de cooperar en millones de personas, hasta que cada uno de ellos se convierte en motor del cambio deseado. Los grandes líderes no cambian solos el mundo: animan a los demás a hacerlo juntos. Cuando ese estado

de ánimo logra predominar en una sociedad, el azar y las leyes de los grandes números comienzan a jugar a favor. A posteriori, será frecuente que estas intervenciones del azar sean juzgadas como milagrosas, y no sin razón.

Veamos por ejemplo los resultados obtenidos por las fuerzas democráticas durante el ciclo electoral 2023-2024 en Venezuela, imposibles de prever según todo tipo de análisis preliminares. Nos recuerdan las siguientes afirmaciones, emitidas por una pensadora como Hannah Arendt que no se caracterizaba por sus inclinaciones religiosas:

“Si el sentido de la política es la libertad, es en este espacio –y no en ningún otro– donde tenemos el derecho a esperar milagros. No porque creamos en ellos sino porque los hombres, en la medida en que pueden actuar, son capaces de llevar a cabo lo improbable e imprevisible y de llevarlo a cabo continuamente, lo sepan o no”.

Anti-Escenarios para el 10 de enero

En virtud de las consideraciones aquí planteadas, hay dos grandes macro-escenarios a los que haremos referencia en esta sección final del presente artículo. Si los llamamos “anti-escenarios” es porque no pretendemos que sean tomados demasiado en serio; nuestra intención es romper con la lógica del espectador y sacudirlo un poco para que piense como actor. Están elaborados en función de una única variable: *el nivel de determinación que tenemos los venezolanos de vivir libres en nuestro propio país*. A efectos prácticos, consideremos esta variable como la combinación de los tres elementos señalados en páginas anteriores (ilusión, voluntad y cooperación).

1) "Pasar la página"

La consumación de este (anti)escenario significaría que ha prevalecido entre los venezolanos la interpretación que ciertos analistas y actores políticos vuelven a tratar de implantar en nuestra sociedad. Digo "vuelven" porque -oh, sorpresa- suelen ser los mismos que durante los dos años anteriores hicieron sus mejores esfuerzos para convencernos de que era imposible que pasara lo que finalmente pasó. De acuerdo con esta interpretación, lo que haya podido suceder el pasado 28 de julio no importa demasiado porque, a fin de cuentas, la *realidad es* que alguien sigue mandando en Miraflores y no aceptar ese hecho vendría a ser algo así como un síntoma de insania mental.

Es necesario trabajar por la concordia nacional y eludir a los radicales extremistas de ambos lados, dado que, según las encuestas que siempre nos recomiendan, nadie en Venezuela quiere que los violadores de derechos humanos sean sancionados por gobiernos extranjeros. Tampoco resulta demasiado conveniente que prosiga la investigación que conduce la Corte Penal Internacional, porque no ayuda a facilitar el diálogo y el entendimiento entre las partes en conflicto. Si no queremos más presos políticos, mejor será que dejemos de reclamar la presentación de resultados al CNE y de decir que este régimen no es democrático.

La economía debe crecer, y para eso es necesario que las compañías extranjeras puedan comerciar libremente con el régimen venezolano. De lo contrario, podrían proliferar acciones como la que el Departamento de Justicia de los Estados Unidos acaba de imponerle a Telefónica: una multa de 85,26 millones de dólares por pago de sobornos a funcionarios venezolanos. Esta dinámica podría ocasionar que compañías como Telefónica -que en

un informe de transparencia de 2021 reveló haber intervenido durante ese año casi millón y medio de líneas telefónicas en Venezuela, a solicitud de funcionarios locales— se piensen dos veces la posibilidad de seguir operando en nuestro país.

Es necesario que pasemos la página y nos concentremos en las próximas elecciones regionales y legislativas. El hecho de que la victoria de Edmundo González Urrutia haya sido comprobada al reunir y publicar más del 80% de las actas, pero que no sea reconocida por el régimen de Maduro, es irrelevante, porque lo que verdaderamente importa es seguir cuidando los espacios de participación y algunos cargos públicos. Hay que darle un chance a la política y a unos políticos sin seguidores, porque de lo contrario se acabó lo que se daba. Poco importa si al final nadie vota por ellos, porque tampoco habrá otra alternativa a Maduro y compañía. Si la emigración se dispara, será por culpa de Trump, las sanciones y la antipolítica de los radicales que se empeñan en ir presos.

En definitiva, no hay nada peor que seguir desilusionándonos, de modo que lo más sano es actuar con madurez y dejar de hacerse ilusiones. *Lasciate ogni speranza, voi ch'entrate* (“Abandonad toda esperanza, vosotros los que aquí entráis”) es la inscripción que leen los condenados al llegar al Infierno según el canto tercero de la *Comedia* de Dante.

2) “Cambio inminente”

En este (anti)escenario alternativo, se impone la posición de quienes consideran que no es posible pasar la página. El 28 de julio constituye un hito, un hecho irreversible e imborrable que nos obliga en ley y en conciencia. La usurpación prolongada de la presidencia de la República no revierte ni anula ese hecho con-

sumado. Tras ser ganadas por la oposición democrática, y aunque no fueron libres, justas ni competitivas (o quizás por eso con mayor razón), las elecciones consagraron un mandato popular y soberano que exige materializar un cambio de gobierno en Venezuela. Ese cambio no es un capricho, ni una posibilidad más entre muchas otras; es una necesidad imperiosa para todo venezolano que desee vivir en paz y prosperar en su propio país.

Las dificultades que un grupo minoritario y violento opone todavía a la materialización de ese mandato son evidentes y no necesitan explicación. Bastante bien las conoce el común de los venezolanos, tanto dentro como fuera de Venezuela. Sin embargo, la enorme mayoría de nuestros ciudadanos, más allá de sus diferencias naturales, está clara en la necesidad de un cambio que con acierto entienden como vital y necesario. Y la existencia irreversible del mandato derivado de dichas elecciones resetea la problemática política del país hasta reducirla a una sola cuestión: el acatamiento e implementación, o no, del mandato soberano del 28 de julio.

La gente sabe que el país no podrá mejorar si quienes lo han llevado a la ruina siguen controlando los órganos del Estado. Apenas podrán aspirar en ese caso, como mucho, a seguir repartiéndose la miseria para sobrevivir en condiciones similares a las actuales. Los días perdidos fuera de la escuela difícilmente se podrán recuperar. El hambre sufrida no se mitigará después. Las consecuencias de la desnutrición acumulada durante la niñez no se resolverán en la adultez, en el caso de que ésta llegue. El enfermo que fallece por falta de atención no revivirá. La mayoría de los emigrantes no volverán. Muchas familias se distanciarán para siempre. El tiempo perdido no volverá.

Enfrentados ante esta realidad inminente, el 90% de los venezolanos que demandan un cambio urgente para el país entienden que una oportunidad como la actual no volverá a repetirse en varios años, o quizás en décadas. Atendiendo los llamados y directrices del liderazgo político que hizo posible la victoria del 28 de julio, cobran conciencia del poder que pueden desplegar si son capaces de actuar de manera concertada. Saben que no son un pueblo dividido; son más bien un pueblo oprimido que clama por su libertad. Sólo quienes se entienden con el régimen parecen no estar urgidos por un cambio, ni indignados por el robo del resultado electoral; sin embargo, muchos de ellos parecen dispuestos a brincar la talanquera si el barco en el que andan se termina de ir a pique.

En virtud de lo anterior, una serie de hechos sorprendentes –aunque no necesariamente inesperados– comienzan a ocurrir. Al igual que durante las pasadas elecciones, se revela que mucha gente no quería lo que hoy tenemos. Los venezolanos se movilizan de modo extraordinario, determinados como están a hacer valer los resultados del 28-J. Las democracias del mundo ofrecen su respaldo. Y así, contra todo pronóstico, los venezolanos volvemos a hacer posible lo imposible.

Fraude electoral desenmascarado: Cómo operó y cómo lo enfrentamos

Walter Molina Galdi

El contexto previo al 28 de julio

Durante más de dos décadas, el chavismo ha consolidado un sistema de control basado en la censura, la persecución, el hostigamiento y la manipulación electoral. La violencia y el terrorismo de Estado contra la disidencia se han convertido en instrumentos comunes. Cientos de líderes opositores han sido encarcelados, los medios independientes clausurados, y cualquier voz crítica, acallada. En este contexto, los procesos electorales en Venezuela han estado marcados por distintos niveles de fraude. Desde que la oposición democrática ganó la Asamblea Nacional en 2015, el chavismo pasó de un autoritarismo competitivo a uno hegemónico, donde las elecciones dejaron de ser mínimamente libres, democráticas o transparentes, reflejando que la mayoría exigía libertad en lugar de adherirse a las consignas del régimen.

Frente a un sistema progresivamente represivo, los venezolanos, liderados por María Corina Machado, con la candidatura de Edmundo González Urrutia y una organización local sólida como los "Comanditos" y la Red 600K, no solo acudieron a votar el 28

de julio, sino que defendieron activamente su voto. Organizados a través de redes sociales y mensajes virales, sortearon el control comunicacional del régimen para movilizarse.

El 28 de julio en Venezuela quedó marcado como un día clave en la historia contemporánea del país. Fue la decisión irrevocable de una sociedad que no se doblega pero, también, la muestra clara de un fraude que dejó desnudo al sistema. Pero, ¿por qué ahora sucedió así? ¿Cómo aquello que durante años denunciábamos, comenzó a ser evidente para el mundo entero?

Los grandes maestros del engaño siempre han mostrado que, para evadir la justicia, hace falta una planificación detallada y una ejecución perfecta, con el objetivo claro de borrar cualquier pista que apunte al culpable o demuestre tal engaño. Sin embargo, el anuncio de Nicolás Maduro como "ganador" dista mucho de cumplir con estos principios. Las señales de un fraude descarado son innegables: resultados que desafían toda lógica matemática, la negativa a divulgar los datos desglosados por centros de votación, la ausencia de las auditorías obligatorias según las normativas electorales, las inconsistencias narrativas y un supuesto ataque cibernético del que no queda evidencia. Pero lo que más expuso la farsa fueron las pruebas que no lograron eliminar: las actas recopiladas por los testigos opositores que se enfrentaron a todo el aparato de terror y dejaron claro que el verdadero vencedor fue Edmundo González Urrutia. Con una diferencia, además, que no deja lugar a debate alguno.

¿Cómo pasó esto? Vayamos paso por paso

Como ya se dejó claro, todo ocurrió en medio de un régimen no democrático y, por tanto, se trató de una elección no democrática, pero en líneas generales y a pesar de ciertas irregularidades

el día electoral transcurrió con aparente normalidad. Sin embargo, llegada la noche la maquinaria del régimen de Nicolás Maduro desveló un desenlace que muchos ya sospechaban: la manipulación de los resultados para mantenerse en el poder. A lo largo del proceso electoral y en los días posteriores, diversos análisis técnicos, expertos electorales y hasta usuarios de redes sociales expusieron cómo el fraude fue ejecutado y demostrado a través de herramientas y técnicas que revelan una tendencia irreversible hacia la victoria de Edmundo González Urrutia.

Las leyes de Venezuela impiden mostrar resultados antes del boletín del Consejo Nacional Electoral (CNE) , sin embargo, durante el día de la votación, la oposición liderada por Machado y González Urrutia había compartido datos que apuntaban a una participación cercana al 42.1% para la 1 p.m., con más de 9.3 millones de votos emitidos. A lo largo de la jornada, diversas encuestas, como la de Edison Research, sugerían que González Urrutia se imponía con más del 65% de los votos, mientras Maduro solo obtenía un aproximado del 30%. El ambiente en los centros de votación y en los informes preliminares reflejaba un deseo masivo de cambio político en el país. El mismo deseo mostrado en las calles de Venezuela durante una campaña tan atípica como histórica.

En la sede del CNE, la tensión crecía con cada minuto. Sin una explicación oficial, la presentación del primer boletín de resultados sufría un retraso evidente. Los rectores, que tradicionalmente anuncian el cierre de las mesas de votación alrededor de las seis de la tarde, se habían retirado de la vista de los medios. Delsa Solórzano, representante de la oposición ante el CNE, intentó ingresar a la sala de totalización, pero las autoridades electorales le impidieron el paso. A pesar de insistir, no pudo cumplir con su rol acreditado. Más tarde, desde la sede de la oposición en otro

punto de Caracas, Solórzano denunció varias irregularidades, incluyendo que funcionarios del CNE y efectivos del Plan República estaban impidiendo a los testigos de la oposición el acceso a las actas.

El peor escenario se confirmó cuando, cerca de la medianoche (cinco horas después del cierre de los centros de votación), la directiva del CNE (menos un rector), encabezada por el notoriamente parcial Elvis Amoroso, ofreció una conferencia de prensa. Las cifras anunciadas fueron radicalmente diferentes a las esperadas. Con el 80% de las mesas escrutadas, según el primer boletín, Maduro habría ganado con el 51.2% de los votos, mientras que González Urrutia obtuvo el 44.2%. Estas cifras fueron rápidamente cuestionadas por varios expertos, no solo por su inconsistencia matemática, sino también por el retraso y la opacidad del proceso.

Al día siguiente, tanto Machado como González Urrutia tomaron directamente la vocería. Ya la oposición había logrado obtener el 73.2% de las actas y los resultados no coincidían con lo informado por el CNE. En una conferencia de prensa, Machado declaró: “El presidente electo es Edmundo González Urrutia, porque incluso si el CNE le otorgara el 100% de las actas restantes a Maduro, no le sería suficiente”.

Mientras tanto, el país fue testigo de una ola de protestas que rápidamente se extendió por todo el territorio: desde barrios hasta pueblos, las manifestaciones ciudadanas dejaron imágenes imborrables, como la destrucción de monumentos del fallecido padre de la desgracia, Hugo Chávez. La respuesta del régimen fue brutal, con detenciones, asesinatos y represión violenta en las calles. Mientras esto ocurría, el CNE, una vez más sin la presencia del

rector Delpino, proclamaba apresuradamente a Maduro como el presidente reelecto, a pesar de la falta de resultados definitivos.

En los días siguientes, el equipo opositor logró recabar el 83.5% de las actas, mientras que las protestas continuaban. La primera semana después de las elecciones culminó con violentas represiones, más de 2.000 detenidos y 25 muertes. Sin embargo, también terminó con la publicación de un sitio web¹ de acceso libre, donde la oposición subió todas las actas recabadas, escaneadas y con códigos de verificación que probaban su autenticidad. Nunca antes la oposición había tenido pruebas tan contundentes de sus resultados, ni había logrado un nivel de transparencia como el demostrado con la publicación de las actas. Por primera vez, el fraude era demostrable.

Improbabilidades matemáticas y métodos de análisis

Uno de los primeros indicios de fraude provino de los porcentajes exactos que el CNE anunció: 51.2% para Maduro, 44.2% para González Urrutia y 4.6% para otros candidatos. Esta precisión levantó sospechas entre los académicos y matemáticos que analizaron las cifras, destacando que la coincidencia de estos tres porcentajes es altamente improbable, pues no dejaba espacio para los votos nulos y parecía indicar que los resultados fueron fabricados a partir de los porcentajes deseados, en lugar de un conteo real de votos. Para decirlo en términos menos académicos pero más descriptivos: ante una derrota arrolladora, el chavismo decidió inventar números sin sustento alguno y sin tomar en cuenta a esa ciencia básica y exacta llamada matemática.

1 <https://resultadosconvzla.com/>

Esta hipótesis fue reforzada por el análisis del segundo boletín, publicado el 2 de agosto, donde nuevamente aparecieron coincidencias estadísticas poco probables. En este caso, el porcentaje de actas transmitidas reflejaba exactamente el mismo porcentaje de electores que fueron contabilizados. Dado que las mesas de votación varían en tamaño y número de votantes, esta coincidencia era casi imposible.

El papel de las actas electorales y la verificación independiente

La clave para demostrar el fraude radicó en las actas electorales. La oposición logró reunir y digitalizar 25.073 de las 30.026 actas de votación, representando el 83.5% de las mesas. Estos documentos contenían los resultados detallados de cada centro de votación, con elementos de seguridad como códigos QR, firmas digitales y verificaciones alfanuméricas. Diversos académicos, entre ellos Dorothy Kronick de la Universidad de Berkeley y José Morales-Arilla del Tecnológico de Monterrey, validaron la autenticidad de las actas y concluyeron que los resultados reales daban una amplia ventaja a González Urrutia.

Kronick, en particular, destacó la fiabilidad de los mecanismos de verificación del sistema electoral venezolano, como el conteo manual de una muestra de mesas, y concluyó que las actas publicadas por la oposición reflejaban los verdaderos resultados. Morales-Arilla, por su parte, publicó un análisis basado en las horas de impresión de 24.102 de las actas publicadas por la oposición, donde demostró que éstas se habían impreso antes de las 7:30 p.m. del día electoral. Como la impresión de las actas de los testigos ocurre después de la transmisión de los resultados, para esa hora –cuando supuestamente ocurrió el hackeo– ya se había transmitido el 61% de las actas. Los resultados hasta entonces indi-

caban que González Urrutia tenía 68.1% de los votos y Maduro el 29.6%. Para poder ganar la elección, Maduro debía obtener al menos el 79.3% de los votos en todas las mesas que aún no habían transmitido resultados. Es decir, los resultados de la elección eran «irreversibles» desde muy temprano.

Además, una iniciativa espontánea e independiente, liderada por Giuseppe Gangi, descargó todas las actas publicadas por la oposición, las organizó, analizó los resultados y confirmó los datos publicados por el comando opositor. Como verificación extra, recopilaron los videos publicados en redes sociales de las lecturas de las actas en los centros de votación. Verificaron y vincularon cada video encontrado con el acta correspondiente a la misma mesa de votación y demostraron que los resultados se corresponden. Han pasado muchas semanas desde las elecciones y en el sitio web macedoniadelnorte.com hay más de 800 videos de los testigos opositores gritando la diferencia abismal a favor de Edmundo González en sus centros, pero el chavismo... el chavismo sigue buscando.

Las actas por el mundo

La presentación del informe técnico del Comando ConVzla ante la OEA (y luego en varios Congresos en diferentes países) sobre los resultados de las elecciones presidenciales del 28 de julio de 2024 en Venezuela ha proporcionado un análisis exhaustivo y verificable de los votos emitidos. Este informe, basado en 25.073 actas oficiales emitidas por el CNE, evidencia que Edmundo González Urrutia obtuvo una clara victoria frente a Nicolás Maduro, consolidando un mandato de cambio y renovación democrática en el país.

El Comando ConVzla ha documentado que González obtuvo al menos 7.303.480 votos, lo que representa el 67,08% de los sufragios, frente a los 3.316.142 votos de Maduro, que constituyen el 30,43% de los votos válidos. Estos resultados abarcan a 10.888.475 electores y, con el 83,5% de las actas digitalizadas y totalizadas, el triunfo de González es aritméticamente irreversible. La diferencia de 3.987.338 votos entre ambos candidatos hace inviable que el 16,5% de las actas restantes puedan alterar el desenlace electoral, aun en el hipotético caso de que Maduro obtuviera el 100% de los votos pendientes en esas actas, con una participación total sin abstención.

La cifra final proyectada, siguiendo la tendencia electoral, es de aproximadamente 8.700.000 votos en favor de González, superando en un millón el respaldo obtenido por la oposición en las elecciones parlamentarias de 2015 y en más de medio millón el apoyo máximo que recibió Hugo Chávez en 2012. Estos resultados se dan en un contexto de restricciones al sufragio en Venezuela, donde al menos cinco millones de venezolanos residentes en el extranjero no pudieron ejercer su derecho a votar, y cerca de dos millones de jóvenes fueron impedidos de inscribirse en el registro electoral.

El Comando ConVzla ha logrado recolectar y hacer públicas actas que abarcan el 98,8% de los municipios y el 95,8% de las parroquias del país, cubriendo resultados en los 24 estados y en 331 de los 335 municipios. Esta cobertura permite sostener que la victoria de González fue transversal, superando al oficialismo en los 24 estados y en el 89% de los municipios, tanto en áreas urbanas como rurales. De igual modo, esta elección marca la primera derrota del oficialismo en todos los estratos socioeconómicos, demostrando un respaldo amplio y diverso a favor del cambio.

La respuesta internacional y el impacto técnico

El fraude no pasó desapercibido en la comunidad internacional. Medios como *The Associated Press* y *The New York Times* llevaron a cabo sus propios análisis de las actas publicadas por la oposición y corroboraron las conclusiones de los investigadores. *The New York Times*, por ejemplo, estimó que la diferencia de votos entre González Urrutia y Maduro era tan amplia que revertirla, como sugirió el CNE, era virtualmente imposible sin una intervención fraudulenta.

Los análisis politológicos y matemáticos de los resultados del 28 de julio mostraron no solo las fallas técnicas del régimen chavista, sino también la creciente sofisticación de la oposición para defender el voto y demostrar las irregularidades del proceso. Las actas electorales, los análisis estadísticos y la movilización ciudadana lograron exponer el fraude de manera irrefutable, dejando en evidencia que el chavismo, a estas alturas, se mantiene única y exclusivamente por el uso de la fuerza y el terror. No hay un país “polarizado”, hay un país con una mayoría amplísima, clara y contundente que desea un cambio y una minoría que, con fraudes y represión, busca evitarlo.

Por ahora...

La evidencia recopilada por la oposición, los análisis independientes y la presión internacional han dejado al descubierto las grietas en el sistema autoritario. Las técnicas fraudulentas empleadas por el régimen, aunque avanzadas, no lograron ocultar completamente la verdad: el pueblo venezolano votó por un cambio y los resultados fueron manipulados para que ese cambio no se materializara. Y ese deseo, aunque el terrorismo de Estado busque silenciarlo, sigue allí, intacto.

Lo que ocurrió antes, durante y después de ese 28 de julio, todos lo saben. Dentro y fuera del país. Y ello va desde el resultado electoral hasta la cantidad de presos políticos repartidos en distintos centros de tortura, incluyendo a decenas de niños y niñas.

Los números no mienten. Los gritos de las madres desesperadas tampoco. Y el deseo de libertad, mucho menos. El fraude, como el rey, quedó desnudo. La democracia sigue siendo el objetivo.

La escalada de la censura y bloqueo informático post 28 de julio

Marivi Marín Vázquez

Lo vivido en Venezuela en torno a la elección presidencial del 28 de julio sí tiene precedentes. A pesar del miedo en la población y de la sorpresa de la comunidad internacional ante la escalada de la persecución y represión chavista tras los comicios, lo cierto es que el patrón de conducta ha sido el mismo que ha venido adoptando el régimen desde hace años para mantenerse en el poder, a través de la fuerza y con tácticas no democráticas que atentan contra la libertades fundamentales de los venezolanos.

Antes del 28 de julio en el país ya existían presos políticos, activistas encarcelados, detenciones arbitrarias, medios censurados y autocensurados, inhabilitaciones políticas, represión y asesinatos en el marco de las protestas. También la falta de independencia de los poderes públicos para resguardar las estructuras democráticas del país ya eran una ilusión. Antes del 28 de julio ya se habían censurado páginas informativas, cerrado o adquirido medios de comunicación tradicionales y perseguido a voces disidentes en redes sociales. Desde hace años, el aparato comunicacional chavista ya venía desarrollando estrategias de propaganda y desinformación en todos los niveles y con gran influencia del modelo ruso. Sin embargo, no fue hasta el 28 de julio, e incluso meses antes de esta fecha, que el chavismo ante la posibilidad de

la pérdida de su posición de poder llevó a su máxima expresión todas las estrategias represivas y de censura desarrolladas a lo largo de dos décadas.

Previo a la elección presidencial y posterior a ella, fueron bloqueadas más de 60 páginas web informativas en Venezuela, fue prohibida la opinión crítica en medios tradicionales como radio y televisión y a su vez fue censurada la voz ciudadana disidente en redes sociales con el bloqueo de la red social X y de la app de mensajería Signal.

Aunque la velocidad, intensidad y violencia con la que sucedieron los eventos represivos y de censura sorprendieron a más de uno y han llevado a la comunidad internacional –incluso a los tradicionales aliados latinoamericanos de izquierda como Lula y Petro–, a alzar la voz sobre lo que sucede en Venezuela, el informe de la Misión de la Determinación de los Hechos de la ONU¹ para el caso de Venezuela es concluyente al señalar que la escalada represiva del poder chavista responde a un plan diseñado y orquestado desde tiempo atrás para no entregar el poder.

Propaganda, desinformación, bloqueo: la estrategia preelectoral

La estrategia comunicacional chavista antes de las elecciones se basó en la propaganda, la descalificación, el bloqueo y la desinformación para confundir y generar incertidumbre. De hecho,

1 ONU. Conclusiones detalladas de la misión internacional independiente de determinación de los hechos sobre la República Bolivariana de Venezuela. <https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/hrbodies/hrcouncil/sessions-regular/session57/advance-versions/a-hrc-57-crp-5-es.pdf>

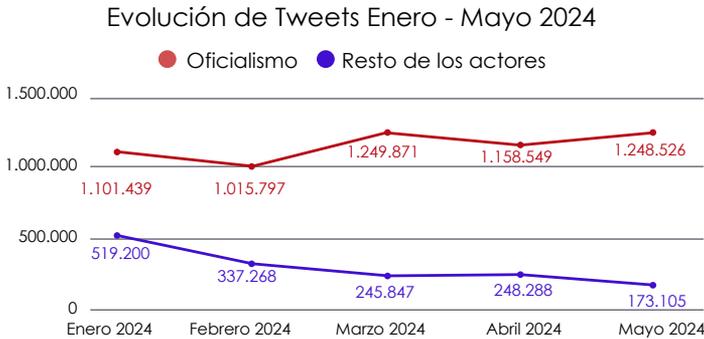
esta estrategia previa a la elección del 28 de julio de 2024 inició mucho antes de conocerse el calendario electoral, antes de oficializar la candidatura ante el Consejo Nacional Electoral (CNE) y antes del inicio formal de la campaña.

El Ministerio de Comunicación e Información (Mippi) inició el posicionamiento de tendencias de campaña a favor de Nicolás Maduro justo un año antes de la elección con una publicación en su cuenta de X el 27 de julio de 2023.

Tan solo en 2023, desde el Observatorio Digital ProBox² se identificaron 115 tendencias con narrativas electorales, con alrededor de 3,5 millones de mensajes, donde el oficialismo logró dominar la temática electoral con el 68,7% de las tendencias y el 87% de los mensajes. En el primer semestre de 2024 estas cifras se duplicaron.

Entre enero y mayo de 2024 se generaron 103 tendencias electorales, casi la misma cantidad que durante todo 2023, de las cuales 90 tendencias fueron impulsadas por el oficialismo, que generó el 95% de los mensajes.

2 *ProBox*, #AlgoritmoElectoral: así se manipularon las redes sociales en medio de la campaña presidencial, (2024). Tomado de <https://proboxve.org/publicacion/algoritmoelectoral-asi-se-manipularon-las-redes-sociales-en-medio-de-la-campana-presidencial/>



La propaganda chavista en redes previa a las elecciones también fue acompañada por una política de ataques a figuras de oposición, principalmente a la figura de María Corina Machado. El número dos del chavismo, Diosdado Cabello, a través de su programa “Con el Mazo Dando”, fue el principal promotor de los ataques, impulsando en los primeros 5 meses de 2024 al menos 7 tendencias en contra de Machado y dos en contra de Edmundo González.

Además de la propaganda y el ataque, el oficialismo gestionó una campaña desinformativa en torno a los posibles resultados del 28 de julio. Con la difusión de encuestas falsas, se quiso imponer una narrativa sobre una intención de voto a favor de Maduro a través de encuestadoras dudosas. Una investigación de la Coalición Informativa (C-Inforna)³, determinó que seis presuntas encuestadoras publicaron 37 sondeos entre marzo de 2023 y el 24 de junio de 2024 como parte de una estrategia para enrarecer el

3 ProBox (2024). Seis encuestadoras sospechosas promocionan coordinadamente a Nicolás Maduro como favorito para el 28-J. Tomado de: <https://proboxve.org/publicacion/seis-encuestadoras-sospechosas-promocionan-coordinadamente-a-nicolas-maduro-como-favorito-para-el-28-j/>

clima electoral y así desprestigiar a los candidatos de oposición al gobierno de Nicolás Maduro.

Sin embargo, el aparato chavista no solo se conformó con amplificar propaganda y desinformación, sino que también amplió la censura digital. A medida que se acercaba la fecha de las elecciones y ante la percepción de una tendencia favorable a una victoria del candidato opositor, el chavismo aplicó un bloqueo masivo a la mayoría de los portales informativos independientes en Venezuela. Según datos de Ipys Venezuela y Laboratorio de Paz⁴, hasta el 28 de julio de 2024 por lo menos 58 sitios web y portales de información habían sido bloqueados por las operadoras de telecomunicaciones, por lo que no eran de acceso público dentro de Venezuela.

Portales web bloqueados hasta el 28 de julio 2024
(Por orden alfabético)

antena3.com	Lagranaldea.com
aporrea.org	Lamananadigital.com
armando.info	Lapatilla.com
caratodigital.net	Maduradas.com
cazadoresdefakenews.info	Medianalisis.org
cronica.uno	Minuto30.com
2001online.com	Monitoreamos.com
Diariolaregion.net	Noticialdia.com
Dolartoday.com	Noticias Venezuela
Efectococuyo.com	noticias.com
El-carabobeno.com	Noticierodigital.com
Eldiario.com	ntn24.com

4 *Derechos Humanos de Venezuela en Movimiento* (2024). Crisis Poselectoral y de Derechos Humanos 2024 en Venezuela, p. 16. <https://archive.org/details/informe-ddhhvzla/page/16/mode/2up>

Elstimulo.com	observatoriodefianzas.com
Elnacional.com	opinionynoticias.com
Elpitazo.com	primerinforme.com
El-politico.com	protonvpn.com
Eltiempo.com	puntodecorte.org
Espaciopublico.org	runrun.es
Espaja.com	semana.com
Evtv.online	soundcloud.com
Fakewnewsvenezuela.org	sumarium.info
Focoinformativo.com	talcualdigital.com
Impactove.com	tvvnetwork.com
Infobae.com	venezuelaaldia.com
Insightcrime.org	vesinfiltro.com
Ipysvenezuela.org	vivoplay.net
Jepvenezuela.org	vpitv.com
Noticiaypunto.com	

Pero el chavismo no solo bloqueó portales informativos, sino que arremetió contra los periodistas. Datos del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTTP) muestran que hasta el 28 de julio habían sido detenidos 4 periodistas⁵, cifra que aumentó tras el 28 de julio. Al menos 13 periodistas y trabajadores de medios de comunicación fueron encarcelados después de la elección.

Terror post electoral: la paz a la fuerza llegó a las redes

La censura, el bloqueo y la persecución digital tomó unos niveles exponenciales tras la lectura del primer boletín de resultados por parte de Elvis Amoroso (Presidente del Consejo Nacional Electoral leal al Maduro). Tras declarar como ganador a Nicolás

5 *Derechos Humanos de Venezuela en Movimiento* (2024). Crisis Poselectoral y de Derechos Humanos 2024 en Venezuela, p. 14. <https://archive.org/details/informe-ddhhvzla/page/14/mode/2up>

Maduro, la inconformidad se mostró en las redes y en las calles del país.

Las protestas, especialmente desde zonas populares usualmente identificadas como “bastiones del chavismo”, recibieron una respuesta del Estado en contra de los ciudadanos que ha sido desmedida y alarmante; con un trágico balance de 24 fallecidos y más de 2.000 arrestos, según el informe de la Misión de Determinación de los Hechos de la ONU para Venezuela.

En medio de este contexto, los hashtags #Paz y #Justicia fueron utilizados por diversas entidades gubernamentales (militares y no militares) de Venezuela para impulsar una falsa narrativa de “calma” que en realidad encubría el uso de tácticas represivas para infundir miedo y zozobra entre los críticos del régimen⁶.

De hecho, el día de las elecciones, MIPPCI promovió #VotaPorLaPaz2024 con más de 64.600 tuits, y al día siguiente continuó su narrativa con #GanóLaPazYLaEsperanza con una foto de Maduro sonriente tras votar.

Pero el oficialismo no solo usó las redes sociales para promocionar la narrativa de paz, sino que la empleó como una herramienta de criminalización masiva y persecución de la disidencia. El régimen de Maduro usó el terror como arma para restringir el espacio cívico, a través de distintas estrategias, entre las que destaca la actualización de la aplicación VenApp con “una nueva ventana” de denuncia para identificar a cualquiera que formara

6 *ProBox* (2024). #TerrorEnRedes: la estrategia digital de Maduro para reprimir las voces críticas. Tomado de: <https://proboxve.org/publicacion/terror-en-redes-la-estrategia-digital-de-maduro-para-reprimir-las-vozes-criticas/>

parte de grupos que el oficialismo calificó como “fascistas”; iniciando así la mayor persecución digital hasta la fecha en el país, revelando la identidad de ciudadanos comunes y sin verificar si estas denuncias tenían algún tipo de fundamento⁷.

Esto dio paso al recrudecimiento de la ya conocida “Operación Tun Tun”⁸. De este modo, todos los ciudadanos que publicaran en redes sociales algo en contra del chavismo o de la supuesta victoria de Maduro, podrían ser detenidos en su propia casa por cuerpos policiales, especialmente si fueron denunciados en VenApp.

VenApp, creada en principio como una aplicación para presentar denuncias y solicitudes directamente al Gobierno, mutó luego de que el 30 de julio Maduro anunciara la creación de una “una nueva ventana” para que los usuarios “denuncien a los que han atacado al pueblo para ir por ellos y hacer justicia”. La nueva función permitía denunciar bajo la categoría de “guarimba fascista” temas como saqueos, alteración del orden público, desinformación y daños al patrimonio público.

Aunque el 31 de julio VenApp dejó de estar disponible en Google Play y Apple Store, el gobierno venezolano generó la distribución gratuita y descontrolada del archivo APK capaz de lograr que la aplicación funcionara en equipos con sistema operativo Android.

7 *ProBox*, #TerrorEnRedes: VenApp, la aplicación que “evolucionó” para reprimir, (2024). Tomado de: <https://proboxve.org/publicacion/terror-enredes-venapp-la-aplicacion-que-evoluciono-para-reprimir/>

8 *ProBox*, #TerrorEnRedes: «Operación TunTun», la cacería de voces críticas, (2024). Tomado de: <https://proboxve.org/publicacion/terrorenredes-operacion-tuntun-la-caceria-de-voces-criticas/>

El 2 de agosto, desde el Palacio de Miraflores, Maduro aseguraba haber recibido más de 5.000 denuncias a través de VenApp por “amenazar a líderes de calle, miembros del PSUV y adeptos del oficialismo”. Un número que, además de duplicar la cantidad de detenidos hasta el momento, justificaría nuevos arrestos y detenciones, bajo la denominada Operación Tun Tun.

Con Diosdado Cabello como promotor principal, la Operación Tun Tun saturó el ecosistema digital venezolano con amenazas de arresto por publicar contenido que según el régimen fueran “golpistas” o “violentos”. Bajo este esquema se empleó *doxxing*, se publicó información personal de los acusados y se generaron ope-

rativos de captura de manifestantes en vivo para intimidar, perseguir y arrestar a miles de ellos.

El caso de los mensajes con la etiqueta #OperacionTunTun resultaron muy alarmantes, pues se encontraron ejemplos en los que usuarios de X respondieron publicaciones opositoras con la etiqueta para “marcar” a quienes publicaban contenido en contra del oficialismo, mencionando incluso al Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (SEBIN).

Por si todo lo demás fuera poco, tras las elecciones del 28 de julio el régimen de Maduro no se conformó con la persecución en redes para coartar cualquier tipo de protesta, sino que fue más allá y quiso eliminar por completo las voces disidentes en las redes sociales, al menos la voces en X (antiguo Twitter). Es así como el 8 de agosto Maduro sentenciaba el cese de Twitter (ahora X) en Venezuela de forma “temporal”. Lo bloqueó inicialmente por 10 días, pero mantuvo el bloqueo de forma permanente.

La decisión de bloquear X llegó tras el enfrentamiento público entre Elon Musk, el dueño de X, y Maduro, quien declaró al magnate como su archienemigo responsable de un intento de “golpe cibernético” luego de su supuesta victoria electoral.

La cruzada de Maduro no fue solo contra X. Todas las redes sociales.(Instagram, TikTok y WhatsApp) fueron tildadas de «fascistas», “imperialistas”, “conspiradoras”. Sin embargo, esta relación de desprecio no siempre fue así. Antes del bloqueo de X, la estrategia del chavismo era distinta. En vez de cerrarle el paso a las redes sociales, apostaron por inundarlas con mensajes, etiquetas y twitteros pagados para replicar propaganda y desinformación, generando una hegemonía comunicacional en redes durante años.

Sin embargo, la decisión de bloquear a X de Venezuela reflejó una pérdida de poder del chavismo en el manejo o control del discurso narrativo en redes sociales, y la campaña de María Corina Machado y Edmundo González fue una muestra de ello.

Con todo el aparato comunicacional en contra, la oposición logró capitalizar a través del discurso impulsado en las distintas plataformas digitales cada vez más seguidores y voltear las encuestas a su favor. Sin presencia o con tal vez contadas apariciones en medios tradicionales, la oposición liderada por María Corina fue difundiendo su discurso por distintos canales y redes sociales. En Instagram, por ejemplo, Machado cuenta con 8,1 millones de seguidores, mientras que Nicolás Maduro suma 1,6 millones.

Además, en medio de las olas de protestas y detenciones del chavismo, precisamente han sido las redes sociales los canales por donde se han compartido imágenes y videos sobre detenciones, amedrentamiento y abuso de poder de los efectivos policiales en Venezuela. Los videos sobre la forma como fueron detenidos dirigentes opositores como Freddy Superlano, Williams Dávila, y María Oropesa le dieron la vuelta al mundo. En el caso de Oropesa, ella logró transmitir en vivo el momento en que agentes rompían la puerta de su casa para sacarla sin una orden.

Tras el bloqueo de X, el régimen procedió a hacer lo mismo con TikTok, aunque por poco tiempo. El sábado 28 de septiembre y por siete horas, TikTok se unió a la lista de redes sociales bloqueadas por el gobierno de Nicolás Maduro. La restricción inició a las 9 de la mañana del sábado y se extendió hasta las 4 de la

tarde según reportes de la organización Ve Sin Filtro⁹. El bloqueo se generó al cumplirse dos meses de la elección del 28 de julio.

Respuesta ciudadana: la protesta digital persiste

A pesar del bloqueo de X en Venezuela, la sociedad civil ha logrado crecer en el posicionamiento de narrativas y etiquetas sociopolíticas en esta red social. Un análisis de ProBox lo muestra¹⁰.

Tras el bloqueo de X, se ordenó al chavismo dejar de utilizar la red y esto dio paso a que entre el 9 de agosto y el 1 de septiembre se posicionaron 35 tendencias sociopolíticas que acumularon 1.8 millones de mensajes y que estuvo impulsada mayoritariamente (70,1%) por la sociedad civil.



9 *VeSinFiltro*, Tuit bloqueo TikTok, (2024). Tomado de: <https://x.com/vesinfiltro/status/1840210903691661522>

10 *ProBox*, ¿Venezuela sin Twitter? Ciudadanos combaten el bloqueo de X, (2024). Tomado de: <https://proboxve.org/publicacion/venezuela-sin-twitter-ciudadanos-combaten-el-bloqueo-de-x/>

Esto refleja que a pesar del éxito que tuvo el chavismo en irrumpir y contaminar la conversación sociopolítica en las distintas redes sociales, la sociedad civil (incluso antes del bloqueo de X) comenzó a ser más activa en la conversación digital.

Antes, durante y después de las elecciones, la sociedad civil se abocó a la búsqueda y divulgación de información en plataformas digitales. No solo se habló sobre el proceso, sino que X sirvió como una red para denunciar la violencia desproporcionada del oficialismo en contra de la disidencia en Venezuela. Los datos lo demuestran.

Entre el 15 de julio y el 8 de agosto (antes del bloqueo) las tendencias sociopolíticas posicionadas en Venezuela sumaron alrededor de 4.7 millones de mensajes. De esos, la sociedad civil y medios independientes generaron el 36,92% de tweets, mientras que el oficialismo generó 36,16%. Esto representa un hito histórico si se toma en cuenta que el chavismo solía dominar ampliamente la conversación en las tendencias sociopolíticas de X, contaminando la red con propaganda, desinformación y noticias falsas. Para solo dar contexto, en 2023 el oficialismo posicionó el 81,15% de las tendencias y el 95,25% de los tweets.

A pesar del objetivo de censurar la protesta pública y en redes, notamos que la sociedad civil retomó la trinchera digital para activar su protesta en contra de las detenciones arbitrarias, en contra de los resultados electorales anunciados por el CNE y a la vez exigiendo el respeto de los derechos humanos.

Un ejemplo de la protesta organizada en redes se generó con la etiqueta #MaduroSecuestraNiños, una campaña digital que denunció la escalada de terribles violaciones a los derechos huma-

nos en el país; especialmente ante la detención arbitraria de menores de edad luego de las elecciones del 28 de julio. Esta etiqueta se posicionó el domingo 01 de septiembre y se mantuvo como tendencia hasta la madrugada del 03 de septiembre, sumando más de 380.000 mensajes, perfilándose como una de las tendencias más grandes del año.

Aunque el balance al cierre del 2024 pueda resultar desolador en temas de censura y libertades fundamentales en Venezuela, ante un régimen que ha sido señalado por crímenes de lesa humanidad, la fortaleza de la sociedad civil para encontrar alternativas y espacios de expresión en medio de las limitaciones y la persecución muestra el carácter ciudadano por recobrar una democracia arrollada por el chavismo en el poder.

Miguel Pizarro: “La represión es el centro de la acción política del régimen”

El comisionado de Ayuda Humanitaria considera que la Corte Penal Internacional puede actuar con mayor celeridad no solo para “juzgar y castigar hechos pasados, sino para ayudar a prevenir hechos presentes y evitar hechos futuros”

El 28 de julio de 2024, más de 7 millones de venezolanos salieron a votar para escribir una página dorada en la historia de la democracia en el país. Sin embargo, al desconocer la voluntad popular, el régimen de Nicolás Maduro decidió abrir un nuevo capítulo de horror que ha dejado un reguero de sangre, muerte y destrucción en la República.

La historia de violencia ya es demasiado larga. Está recogida extensa y detalladamente en los informes e investigaciones de la Fiscalía de la Corte Penal Internacional (CPI), la Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos de Naciones Unidas y la Misión de Determinación de los Hechos (FFM, por sus siglas en inglés), entre otros organismos globales.

El fraude electoral perpetrado por Maduro se traduce en vidas perdidas, familias enlutadas y un inmenso dolor que atraviesa a toda la sociedad. “Es un esquema muy grotesco de abusos de derechos humanos (DDHH) y de

una nueva escala de represión, pero creo que hay que verlo en un continuo. El régimen permanentemente ha profundizado su violación a los DDHH", advierte Miguel Pizarro, diputado de la Asamblea Nacional de 2015 y portavoz de la Comisión Especial de Seguimiento a la Ayuda Humanitaria en Venezuela.

—¿Qué diferencias existen o qué elementos distinguen a la represión tras el 28J a lo que ya se ha vivido en Venezuela?

Sobre el patrón de represión en Venezuela, más que plantear cómo ahora es diferente esto tiene que ver más con la variación de intensidades y con la unificación de distintos métodos de represión.

Algunas de las cosas que se podría decir que son novedosas en su escala o que implican un nuevo nivel en el esquema de violación de DDHH es una cosa de fondo: En el pasado el régimen había utilizado la represión y violación de DDHH como una herramienta que le permitía forzar un movimiento de la oposición en alguna dirección. Era represión para forzarte a negociar, para participar en algún esquema político, o para cambiar la conversación.

Creo que la principal diferencia ahora es que la represión es el centro de la acción política del régimen, es el mecanismo o método que lo mantiene en el poder y por ello pasó de ser algo que se hace en la clandestinidad, a ser algo que se transmite en televisión, que tiene cadenas, apologías, redes sociales, que pone a la Dirección General de Contrainteligencia Militar (DGCIM) a hacer piezas publicitarias, porque ahora la represión es el centro de la política

y a través de la represión se busca establecer un nuevo esquema de control social.

Hay patrones que se han intensificado como el de la desaparición forzada y la detención arbitraria. La escala de arrestos en los días pre y post electorales es algo que no tiene precedentes. Venezuela tiene hoy más presos políticos que Cuba y Nicaragua combinados, más presos políticos que Rusia. A ese nivel funciona el esquema de represión en Venezuela.

En la masividad de los arrestos también está el uso de las leyes antiterroristas y de odio, así como la discrecionalidad de interpretación de las leyes punitivas que el régimen desarrolla. Esto es importante porque, además, se relaciona con las leyes que están aprobando ahora, como la Ley Simón Bolívar y la ley anti ONG, que son mecanismos o herramientas para legalizar lo que han venido haciendo al margen de la ley, y tratan de profundizar ese esquema de control y miedo.

Y lo último es que aquí ha habido, como se ha evidenciado en los centros de detención, un envío masivo de presos políticos a centros de reclusión de presos comunes. La escala de abuso físico y mental contra las mujeres detenidas, la denegación de higiene menstrual y atención médica. El arresto de niños y adolescentes y la imputación contra ellos por cargos de terrorismo y su pase a juicio; pero, además, tenerlos detenidos, como bien indicó la FFM, sin división de género y de edades.

–Se ha generado todo un debate sobre la actuación de la Fiscalía de la CPI, con sus críticos señalando que no ha avanzado en el caso de Venezuela con la rapidez nece-

saría. ¿Cuál es su posición al respecto y qué se puede esperar en el caso de Venezuela ante la CPI?

Yo lidio con la ONU día a día y estos organismos no siempre van a la velocidad que nos gustaría, ni responden a las acciones que a nosotros nos gustaría. Soy un convencido de que en el caso de Venezuela, la CPI y el fiscal pueden hacer más y pueden hacerlo mejor para tener un impacto positivo.

Muchas veces los propios organismos subestiman su capacidad y el nivel de influencia que pueden tener, así como el nivel de leverage que tienen sobre las autoridades del Estado. En el caso de Venezuela, la causa que se investiga por la Fiscalía tiene suficientes evidencias porque no solo es una autopsia. Una cosa importante es que el patrón de violación de DDHH en Venezuela es continuado, es un patrón sistemático de acción del Estado contra la población y contra toda forma de disidencia y organización social. Eso hace que al final las acciones de la CPI y la Fiscalía no solamente sean importantes para juzgar lo pasado, sino que tienen una doble función: Es uno de los pocos casos en los que una acción de la Corte también puede ayudar a prevenir violaciones futuras y la profundización en el cierre del espacio cívico en Venezuela.

Más allá de estar a favor o en contra, soy un convencido de que la Corte, así como muchos otros organismos, podrían hacer más, mejor y más expedito y en el caso de Venezuela, no subestimar el peso de una acción que no solamente puede juzgar y castigar hechos pasados, sino ayudar a prevenir hechos presentes y evitar hechos futuros.

—Recientemente se conoció la reactivación parcial de la Oficina del Alto Comisionado DDHH de la ONU en Vene-

zuela. ¿Qué importancia tiene esta decisión y qué efectos puede tener ante la ola represiva desatada por el régimen de Maduro?

Creo que es muy importante que hayan podido volver a tener acceso. Creo que se hace en un marco en el que el régimen trata de que los organismos internacionales caigan en un dilema entre acceso y reporte, entre tener capacidad de estar en el terreno versus denunciar. Afortunadamente, en el caso de la Oficina ese es un dilema que no existe, ellos se han comportado muy bien en el seguimiento de su mandato, de su labor, y ojalá puedan volver a la normalidad.

Hasta ahora han podido dejar a una persona en el terreno y tienen el compromiso de poder tener a tres. Ojalá puedan volver a tener la misma cantidad de personal que tenían antes, tener acceso a los centros penitenciarios, hablar libremente con las víctimas y con las organizaciones, y documentar libremente lo que ocurre en el país.

Creo que es importante que puedan desarrollar una estrategia de protección y prevención de lo que está ocurriendo. Uno de sus roles principales es poder documentar, tratar de intervenir, de intermediar y ayudar a proteger. Ojalá todo esto pueda ocurrir en un país donde este tipo de acciones están absolutamente limitadas.

—El régimen de Maduro parece jugar con estos organismos (CPI y Oficina de la ONU), mostrando en principio disposición a colaborar, para luego acusarlos de servir al "imperialismo", en un eterno tira y encoge con el que solo pretenden ganar tiempo e impunidad. ¿A estas alturas se puede esperar colaboración o complementariedad por

parte del régimen de Maduro? ¿Cómo romper esta dinámica para que todo sea más provechoso para la ciudadanía?

Es absolutamente ingenuo pensar a estas alturas en alguna forma de buena voluntad o de cooperación real del régimen. El régimen entiende la cooperación técnica como un mecanismo para ganar tiempo, tratando de vender la percepción de que ese acceso puede transformar radicalmente la realidad y una vez se llega al momento de cumplir los compromisos más profundos, el régimen siempre consigue alguna excusa.

Pero parto del principio de la importancia de que estén en el país. En el mundo hay millones de crisis, pero la nuestra recibe atención porque tiene documentación, mandatos, una sociedad civil robusta y organizada, víctimas con voz, mecanismos de seguimiento y protección como la Oficina del Alto Comisionado y también mecanismos como la FFM, y tiene investigaciones como la de la CPI.

Este juego que intenta hacer el régimen también tiene el objetivo de buscar que nada de esto concrete, que los informes nunca sean todo lo duros que podrían ser, que la CPI nunca termine de sacar órdenes de captura y nunca termine de actuar, y que la FFM quede desgastada en el tiempo. Pero, en el fondo, también hay que ver varios cambios que estos mecanismos han forzado, porque aunque la escala represiva del régimen es muy grande, el régimen se ha visto obligado a cambiar mecanismos y mandos, y a eliminar brazos represivos anteriores, lo cual tiene que ver con los organismos.

Ahora, ¿cómo evitar la ingenuidad disfrazada de cooperación o de complementariedad, cómo evitar el genuino espíritu de estos organismos de querer ayudar, pero que terminan a veces haciendo más daño en la práctica? Creo que la única vacuna es la que se ha usado hasta ahora: documentación, insistencia, el ejercicio de mantenerlos permanentemente informados e involucrados, en el centro de la conversación.

Luego, creo que hay un tema de los organismos de entender que Venezuela no tiene soluciones parciales. La solución en Venezuela pasa por la solución política, y la solución política pasa por una transición, que es lo que los venezolanos decidieron el 28 de julio. No hay manera de que sin atender las causas de fondo, podamos atender ninguna de las consecuencias, eso va desde la migración hasta los temas de DDHH.

–Si bien se da una lucha por los DDHH en los foros internacionales, también es relevante la movilización que se ha registrado dentro del país con las madres, esposas y familiares de los presos políticos. ¿Cómo evalúa el impacto de esta iniciativa no solo para la liberación de los presos políticos, sino como un factor para la democratización del país?

Creo que en un país donde todo se paralizó y donde el miedo ha logrado frenar casi toda la acción política, las madres y familiares de los presos han demostrado un nivel de valentía increíble y la importancia de que en Venezuela no se deje a nadie solo.

Este movimiento de madres que ha ayudado a conseguir desaparecidos, listas de presos y a evitar que la violación masiva sea peor de lo que hasta ahora ha sido, es un motor importantísimo,

es una parte de los cambios más radicales y profundos que hemos tenido a partir del 28 de julio.

El régimen al volver transversal la represión, también volvió transversal la respuesta y la solidaridad. Al final, hay un movimiento de unificación y de apoyo mutuo, y es un músculo de expresión en un país donde mucho se ha logrado paralizar por la represión y el miedo. Demuestra que el miedo no todo lo paraliza y que el miedo aunque logra que la gente sea más cauta y se limite mucho más en qué y cómo lo dice, también se ha vuelto un motor para que estos movimientos y sectores cobren un espacio y una relevancia en un contexto de presos y de represión. Terminan siendo un factor clave para que nadie sea olvidado y para que la lucha por la liberación de ellos tenga toda la atención y apoyo que hace falta.

Macedonia del Norte: la ironía frente a la opresión

Isabella Sanfuentes Bandrés

En un contexto global donde la democracia enfrenta retos significativos, un joven migrante venezolano ha encontrado en la plataforma Macedonia del Norte una forma irónica de impulsar el activismo digital. A través de la tecnología, busca defender los DDHH en Venezuela, convirtiendo la sátira en una herramienta de concienciación y participación ciudadana.

Cuando la dictadura venezolana intentó justificar su derrota electoral culpando a un supuesto hackeo desde Macedonia del Norte, Giuseppe Gangi¹, un programador venezolano en España, decidió transformar esa excusa en un símbolo de resistencia y acción ciudadana. Con sus habilidades, potenció la herramienta creada por el Comando Con Venezuela, añadiendo funcionalidades que robustecieron los datos presentados con miras a fomentar mayor transparencia. Su plataforma permitió que los venezolanos, desde cualquier rincón del mundo, verificaran actas de votación, visualizaran resultados claros y consolidasen pruebas de irregularidades. Así, Macedonia

1 Esta entrevista se llevó a cabo el 20 de diciembre de 2024 y se actualizó el 7 de enero de 2025, por lo que recopila los datos que se tienen hasta esa fecha.

del Norte dejó de ser solo un país para convertirse en una herramienta de empoderamiento ciudadano que desafía la narrativa oficial y demuestra que la tecnología puede ser un arma poderosa al servicio de la democracia.

Este proyecto ha movilizado a miles de personas dentro y fuera de Venezuela, desde quienes recopilaron actas y pruebas hasta quienes ofrecieron soporte técnico o difundieron la información masivamente. Para Giuseppe, Macedonia del Norte representa esperanza, acción colectiva y la prueba de que, incluso lejos de casa, es posible marcar la diferencia y contribuir al cambio.

–Cuéntame un poco de ti. ¿Quién eres y qué haces?

Soy programador y me dedico a desarrollo de software. Llevo casi 9 años fuera de Venezuela. Inicialmente estuve en Alemania durante seis años, trabajando para empresas tecnológicas, y ahora llevo tres años viviendo en España. Siempre he sido una persona que se preocupa por Venezuela. Siento mucha impotencia por lo que estamos viviendo como país y siempre he buscado maneras de ayudar y superar esa frustración. A lo largo de mi carrera, he trabajado en proyectos de software que buscan no solo ser útiles, sino también tener un impacto positivo en la sociedad.

–Macedonia del Norte es un país no muy conocido. El 28 de julio este país empezó a tener relevancia para Venezuela por razones que parecen sacadas de un libro de ficción. Sin embargo, para ti y para Venezuela ahora Macedonia

del Norte es otra cosa. Cuéntanos qué es, cómo nació y qué te inspiró a hacer este proyecto.

Efectivamente, Macedonia del Norte es un país, sin embargo, luego del 28 de julio cobró otro sentido para mí y espero que para Venezuela. Ese día se llevaron a cabo las elecciones presidenciales. La jornada transcurrió con cierta normalidad hasta el cierre de las mesas, cuando muchos centros empezaron a reportar incidencias. Ahí supimos que algo no iba bien. Una vez se cierran las mesas, empieza el proceso de conteo de votos, verificación ciudadana y transmisión de resultados. En un punto, los testigos designados por la MUD denuncian que no los dejan entrar a la sala de totalización en el CNE central y que la transmisión de resultados había sido interrumpida. Las horas transcurren y a las 12:08 a.m. Elvis Amoroso, el rector principal del Consejo Nacional Electoral, sale a dar un primer boletín. En esa rueda de prensa, Amoroso denuncia un supuesto ataque cibernético a los sistemas de transmisión del CNE y da unos resultados preliminares que muestran a Maduro como ganador. En las horas siguientes, María Corina Machado, Edmundo González y los partidos de la Unidad salen a rechazar ese boletín y a hacer lo que yo considero la demostración más grande de organización ciudadana de los últimos años en Venezuela. De esto hablaremos más adelante, quiero volver a por qué Macedonia del Norte se llama así.

El 29 de julio, el Fiscal General Tarek William Saab declaró en rueda de prensa que el ataque a los servidores del CNE provino de Macedonia del Norte y que por esa razón el CNE no había podido dar los resultados disgregados. Este hackeo o ataque no existió.

Muchos expertos en informática han sacado informes posteriores que lo refutan². De hecho, el mismo gobierno de Macedonia del Norte publicó un comunicado rechazando las acusaciones.

Los venezolanos como *vaciladores*³ por naturaleza y usamos el humor como forma de protesta todo el tiempo. Esta vez no fue la excepción. Nos tomamos estas declaraciones como poco serias y decidí usar ese nombre para llamar a mi página web.

Continuando con la línea de tiempo, a las 6:00 p.m. del 29 de julio, la oposición rechaza el boletín y publica un plan que tenía meses diseñando: una página web donde están publicadas las actas de votación escaneadas que arrojan las máquinas al cierre de las mesas. Estas actas contienen el número total de votos que se ejercieron en esa mesa y los resultados por candidato. Además, esas actas tienen un código QR que las hace únicas e irrepetibles. Si en algo el chavismo ha tenido razón, es que el sistema automatizado de votación venezolano es sumamente seguro y transparente en el aspecto técnico.

2 Diferentes expertos se han pronunciado con pruebas que rechazan la teoría del hackeo al sistema electoral venezolano. Estas pruebas van desde el monitoreo de ataques cibernéticos hasta argumentos sobre el funcionamiento del sistema electoral venezolano y su inviolabilidad por ataques como el descrito por el fiscal. Este es uno de los informes referidos: <https://www.criptonoticias.com/seguridad-bitcoin/kaspersky-no-ataques-venezuela-elecciones-presidenciales/>

3 Persona que realiza la “acción de vacilar, gastar bromas o burlarse en forma insistente”, según el *Diccionario de venezolanismos*. Dirección y estudio preliminar de María Josefina Tejera. Academia Venezolana de la Lengua, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Instituto de Filología Andrés Bello, Tomos I, II, III. Caracas, 1a. ed. 1983 ; 2a. ed. 1993.

Por primera vez, la oposición estaba preparada para un escenario como este y diseñó un plan para hacerle frente. Los testigos, al día de hoy, lograron recopilar, guardar y enviar actas de votación que contienen el 85% de los votos emitidos. Y la oposición logró publicarlas en una página web en tiempo récord: a las 6:00 p.m. del 29 de julio, a solo 24 horas del cierre de mesas, existía una página web donde podías buscar cómo había quedado tu mesa y los resultados totales de la elección. Estas actas fueron montándose poco a poco los días posteriores, pero la estructura y las actas se tenían, solo que era una labor pesada y ardua. Es increíble pensar que se tenían resultados a la vista de todos, con actas escaneadas y buscador por cédula.

Sin embargo, el alto flujo de personas tratando de ingresar hizo que la página colapsara. Ahí vi la oportunidad de ofrecer mi granito de arena. Soy migrante venezolano y por supuesto que las horas de sueño durante esos días eran contadas. La ansiedad y la frustración de no poder aportar era mucha, pero se me ocurrió usar mis habilidades de programador para apoyar a esta labor de verificación ciudadana que estaba haciendo el Comando Con Venezuela.

Lo primero que hice fue un espejo de lo que tenían ellos, es decir, como una copia de lo que ya se tenía. Esto por dos razones: la primera, poder dividir el flujo de personas que estaba recibiendo la página principal y, la segunda, respaldarlas en caso de que de alguna manera esa página desapareciera y las actas se perdieran.

Con el paso de las horas, porque todo fue ocurriendo sobre la marcha, quise agregar más cosas como mostrar los resultados disgregados y totales. Es decir, la gente podía revisar las actas de cada centro disponible, pero también yo quería que se viera cómo

iban los resultados por municipio, estado y nacional con el conteo de votos de las actas escaneadas. Además, quise agregar el conteo de votos de los otros candidatos para darle un sentido de mayor transparencia y ser mucho más detallado.

Hoy por hoy, la página también tiene videos de algunas mesas donde los testigos o miembros de mesa leyeron los resultados y los publicaron en redes sociales al momento. Esto es un tercer paso de transparencia y verificación ciudadana que hemos ido construyendo porque Macedonia del Norte hoy es el aporte de miles de personas a nivel mundial. No solo en proveer actas, también en proveer vídeos, fotos de pizarras de verificación ciudadana y otros elementos audiovisuales.

–Como desarrollador de software y activista digital sabes que las dictaduras del siglo XXI han utilizado la tecnología para el control político y social. Países como China están desarrollando constantemente nuevos mecanismos de vigilancia para uso interno y para exportar a sus países aliados. Creo que por esta razón se tiene una percepción de que la tecnología puede ser mala para la democracia. Ahora bien, hay otras formas de usar la tecnología para fortalecer la democracia o impulsar la participación ciudadana. Este proyecto es un muy buen ejemplo. ¿Qué significa un proyecto como este para la democracia en Venezuela y en el mundo?

Creo que lo principal es volver usar la tecnología como una motivación para que la gente participe y una demostración de que su voz puede ser escuchada. María Corina Machado se refirió a todo esto como un ejemplo de lo que deben hacer los ciudadanos

luego de una elección. No es solo votar y ya. Es votar y ver hasta dónde llega mi voto y hacer que cuente.

Mientras las dictaduras la usan para vigilancia y control, nosotros podemos usar herramientas digitales para conectar, informar y movilizar a la gente. En el caso de Venezuela, significa devolverles a las personas la capacidad de participar en la búsqueda de la libertad. Es una manera de demostrar que, aunque la tecnología se ha usado para oprimir, también puede ser usada para liberar.

No solo Macedonia del Norte, también la tecnología en general puede ser un espacio para reunir ciudadanos y hacer una especie de contraloría de lo que ocurre en cada en cada unos de nuestros países, aprovechándola al máximo para respaldar la democracia.

—En esa misma línea, ¿cuál crees que es el mayor desafío de la sociedad civil y la democracia en cuanto al uso de herramientas tecnológicas?

Creo que el mayor desafío es la desinformación. Cada vez es más difícil combatir las noticias falsas. Hay demasiadas herramientas tecnológicas que pueden usarse para tergiversar. Videos falsos hechos con inteligencia artificial. Cada vez se hace más difícil encontrar la verdad entre un montón de información, pero al mismo tiempo creo que el antídoto es la organización ciudadana. Reunir a la gente y debatir, regresar a la interacción humana, que permita discernir entre qué es la verdad y qué es mentira.

Creo que este también es un aprendizaje que ha ido teniendo la sociedad venezolana. Cada vez son más las personas que ven un titular y se animan a buscar otra fuente porque no están con-

vencidos. La dirigencia política y las organizaciones ciudadanas debemos hacer mucho énfasis en este punto a las personas.

—¿Cómo ves el futuro del activismo digital en los próximos años? ¿Qué te gustaría ver en los próximos años en el ámbito tecnológico y su relación con la política?

Me gustaría ver más herramientas tecnológicas que unan a las personas comunes y que no tengan otro objetivo más que respaldar la democracia, sin tratar de obtener una ganancia política. Me gustaría ver herramientas que busquen la forma de recabar y difundir más información verídica, permitiendo que cada persona se forme su propio criterio de lo que ocurre. Creo que el activismo digital debe ir en esa dirección, difundir la verdad, respaldarla con pruebas y crear espacios de debate para la ciudadanía.

—¿Qué es lo que más te ha conmovido de todo este proceso?

Lo que más me ha conmovido y motivado es saber lo conectados que están los venezolanos con su país y con las ansias de libertad y democracia, incluso aquellos que llevan viviendo fuera del país por muchos años. Siento que hay una reconexión ciudadana de lucha ante la injusticia.

Me ha conmovido mucho ver a personas e incluso verme a mí mismo sufriendo por Venezuela, pero también secándonos las lágrimas y diciendo: voy a ver qué puedo aportar porque mi deseo de un mejor país es mayor.

Desde el primer día recibo cientos de mensajes de venezolanos diciéndome: “oye, yo hago esto, ¿cómo te puede servir?”, “¿cómo

puedo apoyar al país si hago tal cosa?”. Y son cosas que pueden ir desde algo de alto nivel tecnológico, hasta productores de café en Venezuela que me han ofrecido hacerme llegar una paca de café. Creo que esa conexión e intención de apoyar es conmovedora.

–Por último quiero preguntarte algo personal, como migrante venezolano. ¿Qué significa para ti Macedonia del Norte?

Para mí, Macedonia del Norte simboliza esperanza y conexión. Es un recordatorio de que, aunque estemos lejos de casa, siempre podemos hacer algo por nuestro país y nuestra gente. Este proyecto es mi manera de contribuir desde la distancia y de mantener viva la lucha por la democracia. Representa un puente entre los sueños de cambio y las acciones concretas que podemos tomar para alcanzarlo.

La gran enseñanza de los últimos meses es que no importa lo pequeño que tú pienses que va a ser el impacto de lo que vas a hacer. Si ya puedes ayudar a algunas personas a mejorar algo, quizá su visión de lo que ocurre, pues eso ya es más que suficiente y es mejor un poquito así, a no hacer nada.

–¿Cómo pueden apoyarte las personas que nos leen?

Hay muchas formas de apoyar. La primera siempre va a ser difundir la plataforma macedoniadelnorte.com. Difundiendo no solo se llega a más gente y las personas se mantienen informadas, sino que además permite la retroalimentación. Por ejemplo, gracias a la difusión masiva de los últimos meses, hemos seguido recabando actas o videos que robustecen la información publi-

cada, por lo que a casi 6 meses de la elección, seguimos actualizando y montando nuevo material.

Otra forma de apoyar es dejar un aporte en <https://buymeacoffee.com/giuseppe.gangi>. Los aportes que hacen allí ayudan a cubrir costos de infraestructura como el servidor y el mantenimiento de la página web.

Autores

Paola Bautista de Alemán

Paola Bautista de Alemán es una política e intelectual venezolana. Se graduó de periodista en la Universidad Católica Andrés Bello, seguidamente cursó estudios de maestría en Ciencia Política en la Universidad Simón Bolívar y en 2019 obtuvo el título de *Doctor Rerum Politicarum* (Cum Laude) en la Universidad de Rostock (Alemania). Es presidente del Instituto FORMA, Vicepresidente de Formación y Programas de *Primero Justicia* y presidente de la Fundación *Juan Germán Roscio*. Autora de *A callar que llegó la revolución*, editora del libro *Autocracias del s.XXI: caso Venezuela*, directora de la revista *Democratización* y columnista de *Diálogo Político*. Esposa y madre de tres niños.

Miguel Angel Martínez Meucci

Doctor en Conflicto Político y Procesos de Pacificación (Universidad Complutense de Madrid). Licenciado (UCV) y Magister (USB) en Ciencias Políticas. Ha sido profesor en las universidades Simón Bolívar (USB), Metropolitana (Unimet) y Católica Andrés Bello (UCAB) en Venezuela; en la Austral de Chile y en la Francisco Marroquín (Guatemala). Coordinador de Maestría y Doctorado en Ciencia Política (USB: 2012-2015). Colaborador de las fundaciones alemanas FES y KAS. Columnista en medios venezolanos y extranjeros. Consultor político. Miembro del Comité Académico de *Cedice*.

Walter Molina Galdi

Politólogo Especialista en procesos electorales, Licenciado en Ciencias Políticas y Administrativas (Universidad Central de Venezuela, 2015), cursó Diplomatura Internacional en Diplomacia Parlamentaria en la Universidad Austral (Buenos Aires, 2024). Asesor político del Ministerio de Seguridad del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Gerente de Redes del Portal de Noticias “La Gran Aldea”.

María Virginia Marín

Graduada en Ciencias Políticas en la Universidad Central de Venezuela en el 2012, con más de 6 años de experiencia laboral en comunicación política estratégica. Fundadora y actualmente Directora Ejecutiva del Observatorio Digital ProBox: organización dedicada a combatir la desinformación digital en Venezuela y Latinoamérica.

Miguel Pizarro

Comisionado para la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y comisionado especial para la Ayuda Humanitaria, designado el 28 de agosto de 2019 por el presidente (E) de Venezuela, Juan Guaidó. Diputado a la Asamblea Nacional por el estado Miranda, abanderado por la Mesa de la Unidad Democrática, para el periodo 2016-2021 y presidente de la comisión de Desarrollo Social Integral.

Isabella Sanfuentes Bandrés

Politóloga de la Universidad Central de Venezuela.
Tesisista de la Maestría en Estudios Políticos y de
Gobierno de la UNIMET. Coordinadora de Proyectos e
Investigación del Instituto *FORMA*.

Índice

2023-2025. Así lo logramos: La historia del triunfo del 28 de julio (parte I)	
<i>Paola Bautista de Alemán</i>	2
Anti-Escenarios para el 10 de enero	
<i>Miguel Ángel Martínez Meucci</i>	36
Fraude electoral desenmascarado: Cómo operó y cómo lo enfrentamos	
<i>Walter Molina Galdi</i>	61
La escalada de la censura y bloqueo informático post 28 de julio	
<i>Marivi Marín Vázquez</i>	71
<i>Miguel Pizarro: "La represión es el centro de la acción política del régimen"</i>	85
Macedonia del Norte: la ironía frente a la opresión	
<i>Isabella Sanfuentes Bandrés</i>	93
Autores	103